

Republica Argentina Democrática y Popular
Ministerio de la Enseñanza superior y
de la Investigación Científica
Universidad de TlemcenAbouBakrBelkaid –Tlemcen-
Facultad de Letras y Lenguas
Departamento de Francés
Sección Español
Trabajo de fin de Master en
“Lengua y comunicación”

Wallada, una princesa omeya de al Andalus,
entre amor, la poesía y la tristeza

Presentado por

SAFI BEN SLIMANE Sarah

Bajo la dirección:

Snr.BENMAAMARFouad

Miembros de tribunal:

1. GUENAOUI Amaria	Presidenta	M.A.B	Universidad de Tlemcen
2. BENSAPHLA TANI Mohammed	Vocal	M.C.B	Universidad de Tlemcen
3. BENMAAMAR Fouad	Director	M.A.A	Universidad de Tlemcen

Curso Académico: 2014-2015



Dedicatoria

Tres cosas necesita el hombre para ser feliz: la bendición de Allah, libros y un buen amigo.

La realización de este modesto trabajo se concretó gracias a la ayuda de todo un grupo de personas que forman parte de mi vida; por lo tanto, dedico este fruto de mis esfuerzos a mis cariñosos padres que me han dado la luz de mis días, que me han colmado de alegría, y que han ayudado para alcanzar mis objetivos.

A toda mi familia y sobre todo mis queridos hermanos y hermanas:

Nesrine, Imad, Abderahim.

A mis precia prima: Amel.

A mis queridas amigas: Sarah, Djazia, Samia, Sirin, Zhor, Kika...

A todos los profesores de la sección de español por sus preciosos consejos y ánimo.

Dedico este trabajo a un hombre que no solo fue nuestro profesor y director, sino también, el hermano...muchísimas gracias señor Benmaamar.

Agradecimientos

En primer lugar, damos gracias a "Allah", que por haberme acompañado y guiando y que nos ha dado la salud y la voluntad a lo largo de mi carrera, por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad, brindarme una vida de aprendizaje, experiencias y sobre todo felicidad.

En segundo lugar, agradecemos fuertemente a nuestro estimable profesor y director BENMAAMAR Fouad, por su generosa ayuda, orientación preciosa y por haberme guiado durante mis años de estudios. Le agradece nos su confianza y su tolerancia.

También, debemos expresar que de cerca o de lejos, contribuyeron, con su ayuda moral y material, en llevo a cabo este modesto trabajo.

Precisa mencionar a todos nuestros profesores de la sección española: Aboura, Bensahla, Guenaoui, Mohamdi, Benbela, la señorita DermiAmel.

Sin olvidamos a BEDAI Y BENKHADA "ALLAH" que tenga misericordia en las tumbas.

Le agradezco a José Vicente Nicolás Albarracín por su confianza, apoyo, por todo el recibido para la realización de este humilde trabajo, por todos los consejos y orientaciones.

Le agradezco también a mi hermana y amiga Hadeef Sarah por todos los momentos que pasamos juntos y gracias por la confianza, apoyo y el recibido en el momento difícil.

Y por último, damos muchísimas gracias a cada persona que nos ha prestado la ayuda de una manera o de otra, para llevar a cabo este trabajo.

Sinceramente gracia

Sumario

Introducción	01
Capítulo I: La princesa WalladaBint al Mustakfi	
1. Su infancia.....	04
2. Su enseñanza	05
3. Su libertad	06
4.Su salón literario.....	11
5. Su belleza	14
6. Sus obra de Wallada.....	15
7. Su fallecimiento.....	26
Capitulo II: Amor y desamor de Wallada e IbnZaydun	
1. Presentación breve de literatura árabe andalusí	27
2. IbnZaydun el poeta.....	28
2.1. Su nacimiento	28
2.2. Su juventud.....	28
2.3. Su enseñanza	29
2.4. Sus cualidades	30
2.5. Sus obras	30
3. Poesía de IbnZaydun según comentaristas	31
4. Su poesía amorosa.....	32
5. Sus poesías políticas.....	35
6. Su fallecimiento.....	37
7. Vida amorosa de IbnZaydun	37
7.1. El encuentro.....	37
7.2. el engaño y la traición	52
7.3. el final del amor.....	54
8. Poemas de Wallada la Omeya.....	55
Conclusión.....	57
Bibliografía	
Webografía	
Anexos	
Glosario	

Introduccion

Son muy escasas en las crónicas árabes las referencias a mujeres andalusíes, especialmente las de clase acomodada, tuvieron un fácil acceso a la cultura al recibir una educación elemental en sus domicilios, que incluía lectura, escritura, el Corán y la poesía.

Precisamente a esta última se le daba especial importancia, ya que de ella disfrutaba toda la sociedad, desde los reyes hasta las clases más humildes participaban activamente en la vida cultural y se consideraba un signo de distinción y una virtud de la declamación poética en fiestas y además actos sociales.

Las poéticas eran un verdadero homenaje a los sentidos. Se recitaban los poemas mientras se cantaba y sonaba la música. Las fiestas se celebraban con frecuencia al aire libre en jardines o fincas de recreo, o más ocasionalmente en las casas de los poetas.

La inmensa mayoría de las escritoras andalusíes se dedicaron a la poesía, debido a su mayor consideración y a un ambiente muy favorable para este tipo de creación literaria.

De ellas apenas se tienen datos, aunque algunas han pasado a formar parte de la imagen ampliada de unas mujeres que dejaron huella en la vida cultural andalusí y sirven de referencia casi obligada en un contexto general.

Entre las figuras intelectuales, políticas y mundanas del Islam español durante el siglo XI, la más llamativa es la princesa "Wallada". Que destacó en el espacio público, ya sea en cargos institucionales, en la vida religiosa o en el mundo literario. Pero, si hay alguna mujer de al-Ándalus cuya fama haya trascendido hasta la actualidad.

Fue una mujer excepcional, adelantada a su tiempo como pocas. Su biografía nos ofrece de una persona que llevó una vida realmente extraordinaria.

La princesa fue una de las personajes más características de al-Ándalus. Mujer por derecho propio, aunque colocada en una situación muy complicada a la muerte de su padre. Así como ser una mujer de carácter independiente y autónomo.

No obstante, aunque sean pocas las fuentes que dedican algún apartado exclusivo a la biografía de Wallada.

Su vida transcurrió en Córdoba, en una época turbulenta en la que el gobierno califal omeya se estaba derrumbando las luchas internas por el poder, el surgimiento de nuevos

líderes en diversas zonas de al Ándalus y la amenaza de Guerra Civil (fitna) desembocaron en la aparición de los reinos de taifas bien entrado en el siglo XI.

Por eso, dedicaremos este trabajo a definir el verdadero papel que desempeñó esta personalidad de alta grada frente al mundo musulmán.

De aquí planteamos las preguntas:

¿Quién es Wallada?, ¿Cómo es Wallada?, ¿Qué hace Wallada?, ¿Cómo se juzga a Wallada?, ¿Cómo era su estilo de vida?

Para contestar a esta problemática, hemos partido nuestra investigación en dos capítulos:

El primero, se tratará de su personalidad en la sociedad, y que marcara en el nivel cultural y literario por el desarrollo de la poesía.

El segundo, al echar una mirada sobre la vida del mayor poeta andalusí de Córdoba IbnZaydun, amigo de la princesa Wallada gran admirador de la belleza. Pues, en un pequeños rasgos, ofrecemos una visión sobre la historia de amor de dos poetas cordobeses: la bella princesa omeya Wallada y el puesto poeta IbnZaydun.

La pasión de estos poetas tuvo lugar en Córdoba, capital de al Ándalus, dos jóvenes dieron los sentimientos más puros e intensos. Y que numerara este periodo de los enamorados, conviene recordar porque “Córdoba Enamora”.

Pero observamos, este fruto de los enamorados cayó en las garras del engaño y la traición al estar enamorado de ella IbnAbdus, un visir de la corte del califa en esos años, y el envidiosaUtba esclava de la princesa Wallada.

También señalaremos que, detrás de cada capítulo, ofrecemos unas conclusiones que sirven de resumen de cada parte desarrollada a partir de nuestra investigación.

Terminaremos nuestro anexos presentara informaciones relacionadas con nuestro trabajo, presentando fotos sobre la princesa Wallada, por otro lado, ofrecemos las biografías ,de algunos de los poetas más conocidos en esta época.

Al final, será importante de dar un glosario del trabajo. Para desarrollar nuestro trabajo de investigación, intentaremos de demostrar nuestro estudio con significaciones de unas palabras claves para aclarar nuestro fruto de mis conocimientos.

Para todo eso, nos proponemos consultar los fondos documentales de las diferentes bibliotecas, de la Universidad de Oran y del Instituto Cervantes de Oran, y por el supuesto los sitios web por Internet.

Capitulo I
La Princesa Wallada
Bint Al Mustakfi

1. Su infancia

En los siglos X y XI, especialmente durante el mandato Omeya de Córdoba, fueron de un esplendor sin igual en lo que a la cultura y ciencias se refiere. A pesar de lo que podemos imaginar, hubo un grupo de mujeres musulmana que destacaron por su saber cómo poetisas, escritoras y buenas tertulianas en reuniones con varones. Entre ellas destaca sin duda la Princesa Wallada.

Fue la hija de Muhammad bint Abd al Raman bint Ubayd Allah bint Al Nasir Abd Al Rahman bint Muhammad¹. Wallada bint Muhammad III, nació en Córdoba a fines del siglo X, XI en el año 994. Pertenece su familia real, su padre Muhammad III, de sangre Omeya y uno de los últimos califas cordobeses. También fue bisnieto de Abdar Rahman III, fue proclamado califa con el título de al Mustakfi bi Allah el 3 de Du L Qida del año 424/ 17 de enero de 1024. Ante la inminente entrada del califa Si' i Yahya ben Hammad que de nuevo conquistaría la capital en Rahman del año 416/ noviembre de 1025, tuvo que huir de Córdoba, 47 días después el 26 de mayo de 1025, hacia los olivares de Jaén, donde acabo pidiendo limosna. Fue asesinado en Ucles, pocas semanas después².

Muhammad veneraba a su hija. Le había impuesto el nombre de Wallada «la que alumbró», como un presagio o como una profecía, o quizás porque no podía ser otro el apelativo de una poetisa tan refinada y curtida como era ella³.

La madre de Wallada había sido una esclava persa llamada: “Amina”, de extraña hermosura, cuya danza cautivaba a cuantos la veían y de la que la princesa heredó sus ojos persas, de un negro profundo, su misma perturbadora belleza y la especial disposición a la danza⁴.

La infancia de Wallada transcurrió en la residencia paterna conocida como “La Munya del Romano”. La finca enorme había pertenecido en los tiempos anteriores a al Ándalus a un rico patricio romano de buenos modales y gustos exquisitos, y quedaba recostada al pie de la sierra montañosa al nordeste de Córdoba, junto al

¹Sita, n: 1418; Bugya, n: 1595; Mutrib, pp: 7-10; Nuzha, pp: 77-81; Nafh, IV, 205-210; Hoener-bach, «Notas»

²<http://www.mujeresconhuella.com>

³<http://www.beqbe.com>

⁴<http://www.mujeresconhuella.com>

escarpado camino llamado de: ‘‘los Nogales’’, a medio de distancia del centro de la capital⁵.

Esta princesa tuvo una infancia feliz y una educación acorde a su rango social.

2. Su enseñanza

La esclava Amina había enseñado a su hija los entresijos del idioma griega y, aunque conocía el árabe, se había obstinado en no hablarlo, por ser la lengua de su dueño Mahammad⁶.

Desde su infancia, su belleza y su inteligencia fueron famosas en la corte cordobesa. Ibn Hazm, el más grande filósofo, historiador, teólogo, y poeta andalusí, la tomo como alumna y pronto se convencería de que la luz que amenaba de esta precoz criatura había de brillar más allá de su muerte, no en vano Wallada que significa literalmente: «la que ilumina»⁷.

Wallada tuvo como maestro a Ibn Hazm. Este llegó a la vida de Wallada cuando se cumplían dos terribles años del asedio bereber sobre la capital cordobesa. Algo más tarde, el poeta había confesado que además de buscar un empleo como receptor, le había conducido hasta ‘‘La Munya del Romano’’ la curiosidad por conocerla, pues y contaba entre los intelectuales que aún quedaba en Córdoba que ella había heredado la brillantez de sus antecesores, los dos califas sabios.

Desde el primer momento Ibn Hazm había comprendido que se hallaba ante una criatura destinada a permanecer más allá del tiempo y de las cosas. Era solo una niña, pero su porte resultaba turbador y su presencia lo llenaba todo.

Poco a poco, empezaron a escasear los recursos de Muhammad y este se tuvo que resignar a trasladarse a la capital⁸.

Wallada estaba cumpliendo sus 12 años cuando comenzó la verdad de su vida. En el mismo mes del pleno sol de 1018, habían coincidido el advenimiento de su primera luna menstrual y el abandono de la Munya de Romero, donde había transcurrido su infancia alejada del dolor y la desgracia.

⁵<http://www.ozuquecalor.com>

⁶<http://www.webislam.com>

⁷ <http://www.juanfelixbellido.wordpress.com>

⁸ <http://www.mujeresconhuella.com>

Algunos autores afirman que Wallada era inmoral y libertina; otros, por el contrario, dicen que tenía excelentes dotes morales⁹.

3. Su libertad

Tras de la muerte de su padre, Muhammad III al Mustakfi desde un golpe de estado que dura en el poder algo más: diecisiete meses. Pues bien, hija de este califa es el personaje que nos ocupa, princesa, pues WalladaBint al Mustakfi.

Tras de la opinión de IbnHazm, su padre: ‘Era el peor’. Durante el gobierno, que apenas duro unos meses (1024-1025), Wallada se quedó muy joven sin la autoridad paterna. Su padre, una vez depuesto, tuvo que salir de Córdoba y murió en las huidas extrañas condiciones¹⁰.

Al lado de sus visiones de algunos investigadores, ven en este acontecimiento el origen de que Wallada fue como una mujer libre e independiente¹¹, hecho infrecuente en al Ándalus de la época.

Sin embargo, Wallada ha sido considerada como ‘Prototipo de princesa culta y brillante’, de quien dice IbnBaskuwal:

«Que era una poetisa prolífica que competía con los poetas y literatos y los superaba».

En medio de aquellos turbulentos tiempos de Guerra Civil, donde Córdoba no solo va a ir perdiendo sus grandes palacios de Medina Azahara o de Medina Al Zahira, sus grandes bibliotecas, sus barrios más nobles¹²...

En este momento, Wallada va a brillar con luz propia. Allí, Teresa Garulo señala que:

⁹ <http://www.webislam.com>

¹⁰ <http://www.juanfelixbellido.wordpress.com>

¹¹ Junto a la bibliografía antes citada, existen otros artículos consagrados por entero al estudio monográfico de la figura de wallada, entre los que destacan el trabajo de W. Hoenebach, «Notas para una caracterización de Wallada», *al andalus*, 36,2, (1971), pp: 447-473; ‘Umar RidaKahhala, Wallada, la hija del omeya al MustakfibiLlah’, ‘Alam al-nisa’, vol. V, Beirut: 1989, pp: 287-290; y la entrada «Wallada» de la Encyclopediade l’ Islam, nouvelleedition, firmada por A. Ben Abdeselem, vol. XI, pp: 145-147

¹² <http://www.juanfelixbellido.wordpress.com>

‘debieron ser pocos los años dorados de Wallada (Pero) en ellos su cultura, su belleza y su encanto atrajeron a sus reuniones a los poetas y escritores más importantes de su época que buscaban su agradable compañía, pues a su inteligencia se sumaban su nobleza y su irreprochabilidad’.

Afirma Teresa Garulo que: la princesa fue una luz que destella en la noche cordobesa. Su ejemplo y el de notables poetas contemporáneos suyos, como los citados ibnHazm, IbnSuhayd o IbnZaydun, del que más adelante nos tendremos que ocupar abundantemente, parecen dar la razón al poeta francés, Michel Pochet:

*Si tu veux vois
Attends la nuit,
Si tu veux vois
Les galaxies
Attends la nuit*

En aquella ‘noche’ del esplendor político andalusí, sus poetas van a brillar con inusitado fulgor, como sucederá en el desmembramiento de las taifas, tanto con los poetas musulmanes con los judíos¹³.

Con el hecho de que era una princesa, también jugaba un papel importante en su renombre. Y encima de eso, se reunió s sus alrededor y en sus tertulias a los escritores más importantes de su época y poseía un alto nivel literario y cultural.

Pero, sin lugar a dudas, se salía de la norma, y rompía con los cánones previstos para la mujer musulmana. Hasta el punto de que, por una parte se buscaba su agradable compañía y era admirada por su belleza y nobleza, pero

‘su desprecio perlas conveniencias’¹⁴.

Como afirma teresa Garulo:

‘dio lugar a numerosas habladurías acerca de su conducta, de ahí también la afirmación de que carecía del decoro propio de su nobleza’.

¹³<http://www.juanfelixbellido.wordpress.com>

¹⁴GARULO, Teresa, «diwan de las poetisas de al Ándalus», Madrid, Hiperion, 1998, pp: 141-142

Capítulo I: La princesa Wallada Bint al Mustakfi

Lo cierto es que se trataba de una mujer que se salía de todos los esquemas y que, en este caso aun a pesar de que es un ejemplo que no puede generalizarse, gozo de una ‘libertad’ y de una ‘independiente’ inaudita. No dudo en usar su literatura para expresar abiertamente lo que pensaba y comunicar incluso sus sentimientos más íntimos e incluso contradictorios.

Eso era el motivo de crítica y habladurías y el famoso antólogo Ibn Bassam, excluyo algunos poemas suyos de su libro por considerarlos: «*impropios de ser repetidos*»¹⁵.

Con todo eso, es un fruto muy interesante que algunos autores la hayan descrito como recatada y honesta, comprándola con la princesa abbasi: ‘Ulayya’, fue la hermana de Harun al Rachid¹⁶.

Según Ibn Bassam Wallada era:

*“La princesa de las mujeres de su tiempo, su garbo libre, su desdén por los velos daban testimonio de su ardiente naturaleza. Por otro lado, tal era el mejor medio de manifestar las cualidades interiores, las plásticas notables, la dulzura de su rostro y de su carácter. Su casa en Córdoba era el lugar de reunión de las gentes nobles de la capital; su salón el palenque donde luchaban poetas y poetisas. Los literatos se dirigían hacia la luz de esta nueva luna brillante como hacia el faro de la noche. Los poetas más excelentes, los escritores más notables se esforzaban por obtener la dulzura de su intimidad a la que era fácil llegar. Añadía a esto una gran violencia de carácter junto a la fogosidad de su naturaleza y con una propensión a la generosidad que la venía de raza”*¹⁷.

Una actividad que provoco varias habladurías sobre la conducta libertina de la poetisa, dando lugar a la murmuración de que sus hombres llevaba bordados unos versos poco comunes en las mujeres nobles andalusíes:

El primer decía sobre el hombre derecho:

*Estoy hecha, por Dios, para la gloria,
y camino, orgullosa, por mi propio camino.*

¹⁵ BELLIDO, Juan Félix: «poetisas libertinas de al Ándalus», (online), Escritoras, Escritoras, 1, 2005. (Consultado 4 de noviembre de 2011), p: 04

¹⁶ GARULO, Teresa, «diwan de las poetisas de al Ándalus», ob.cit., p: 142

¹⁷ <http://www.juanfelixbellido.wordpress.com>

El segundo refería a la sumisión amorosa, y sobre el izquierdo decía:

*Doy poder a mi amante sobre mi mejilla
y doy mis besos ofrezco a quien los desea*¹⁸.

Otra visión, como señala M. Sobh: “*la libertad de que gozaba la mujer andaluza, ya sea en la expresión de sus sentimientos y de sus opiniones, ya sea en la realización de sus deseos en el campo amoroso, es que algo que nos causa admiración y sorpresa lo mismo tiempo*”¹⁹. No obstante, cabe interrogarse sobre lesbianismo de Walladabintal Mustakfi al leer un poema, compuesto por su protegida Muhyabint al Tayyani durante el segundo cuarto del siglo XI, titulado “Parturiente”:

*Wallada ha dado a luz y no tiene marido,
Se ha desvelado el secreto,
Ha imitado a María
más la palmera que la Virgen sacudiera
Para Wallada es un pene erecto*²⁰.

Sin embargo, otros autores refieren que Wallada se caracterizó por su redacta honestad y se le atribuyen como propios los siguientes versos:

*“Aunque las gentes admiren mi belleza soy como
las gacelas de la Meca cuya caza está
prohibida”.*

IbnBaskuwal nos informa de que fue:

¹⁸GARULO, Teresa: “la bibliografía de Wallada, todas problemas”, *Anaquel de Estudios Árabes*, XX, 2009, p: 102

¹⁹Poétisasarábigo-andaluzas, ob. Cit., p: 16. Si, n embargo, más adelante se nos explica que «aunque la homosexualidad masculina es tan frecuente, no se conoce ningún caso de lesbianismo en toda la historia de la literatura árabe». (p. 35)

²⁰GARULO, Teresa, «diwan de las poetisas de al Ándalus», ob., cit., p: 106. Como se nos informa en nota, se trata de una procaz alusión a “Corán, XIX, 23-25, donde, contando la historia de la Virgen, se dice: ‘Entonces los dolores de parto la empujaron hacia el tronco de una palmera’. Dijo: ‘Ojala hubiera muerto antes y se me hubiera olvidado del todo...’. Entonces, de sus pies, le llamo: ‘¿no estás triste! Tú señor ha puesto a tus pies un arroyuelo. ¿Sacude hacia ti el tronco de la palmera y esta hará caer sobre ti dátiles frescos, maduros!’”. Texto árabe en M. Sobh, “poetisas arábigo-andaluzas, ob., cit., p: 66

“Muy culta e instruida, principalmente en la poesía y las letras, lo que la permitió competir con los hombres de letras conversas, con los poetas y discutir con los hombres de ciencia”²¹.

Las fuentes clásicas más importantes que nos transmiten una información sobre Wallada son: Al-Sila de IbnBaskuwal, Al-Dajira de IbnBassam, Al-Bugya de Al-Dabbi, Al Mutrib de IbnDihya, Nuzhat Al-Yulasa de As-Suyuti y por Supuesto Nafh At-Tib de Al-Maqqari²². Aunque nombrándolas, las fuentes dan una impresión de abundancia, en realidad en su mayor parte repiten los mismos datos. Siendo hija del califa omeya Muhammad III al Mustakfi²³, en su palacio cordobés, Wallada organizaba varias tertulias literarias en las cuales se reunían los grandes poetas de aquella época²⁴. La libertad, con la cual una poetisa andalusí se presentaba públicamente se culminó justamente en el caso de Wallada²⁵. Nunca se casó.

Cuando bordaba sus versos en sus vestidos y tuvo el atrevimiento de participar en las competiciones masculinas y de completar poemas inacabados mostrando libremente su rostro, conducta que la hizo ser llamada ‘perversa’ y de ser criticada muy duramente por los integristas, aunque también tuvo numerosos defensores de su honestidad, como el escritor IbnHazm, autor de ‘El collar de la paloma’, y el visir IbnAbdus, su eterno enamorado que, al parecer, permaneció a su lado y la protegió hasta su muerte, cuando ya era octogenaria²⁶.

De todas formas, según la opinión de Aragón Huerta, el comportamiento de Wallada reflejaba:

‘una fuerte personalidad, unida a ciertas dosis de valentía y una actitud de absoluta libertad’²⁷.

²¹ARGON HUERTA, Mercedes: “La princesa omeya Wallada: poetisa, musa y mito en las fuentes árabes”, Jabega, XCVII, 2008, p: 36

²²<http://www.juanfelixbellido.wordpress.com>

²³Aunque Garulo y Aragón Huerta consideran el año de su nacimiento como desconocido, MahmudSobh menciona el año 994 (desgraciadamente sin indicar la fuente).

²⁴ARGON HUERTA, Mercedes, “La princesa omeya Wallada: poetisa, musa y mito en las fuentes árabes”, ob., cit., p: 36

²⁵GARULO, Teresa, «diwan de las poetisas de al Ándalus», ob., cit., p: 34

²⁶

²⁷GARULO, Teresa, «diwan de las poetisas de al Ándalus», ob., cit., p: 36

4. Su salón literario:

Tras de su muerte su padre Muhammad III al Mustakfi, que murió asesinado. A partir de este trágico suceso, la vida de Wallada pudo ser idéntica a la de otras muchas nobles de la época, pero la insumisión ante las reglas sociales y los deseos de elegir su camino en libertad cambiaron su destino. Mediante la venta de sus derechos reales, adquirió la independencia y obta por un modo de vida inusual, de absoluta despreocupación, prescindiendo de la tutela masculina, abrió casa propia en Córdoba, en la que desarrolla el primer salón literario regido por una mujer²⁸.

Volvemos otra vez a su biografía de Wallada, que traza IbnBassam –mantiene un salón (Maylis) literario en Córdoba que: «es un punto de reunión de los notables de la ciudad, palestra de los corceles de la poesía y la prosa; los nombres de letras iban en busca de la luz de su frente»- los mejores poetas y secretarios se parecían por la gracia de su trato, la llaneza de su etiqueta y su presencia constante.

Es posible que la expresión árabe ‘Suhulat-hiyabi-ha’, que ha traducido por la «llaneza de etiqueta», haya dado pie a pensar que la princesa Wallada desde deja su velo (hiyab)²⁹.

Pienso, sin embargo, que se refiere a cierta sencillez en la etiqueta que se guardaba es este tipo de reuniones. Se conoce bastante bien la que se seguía en las reuniones (maylis)³⁰, no oficiales, de los sobornos con sus cortesanos. Desde la época omeya en Oriente, pero sobre todo a partir de los abbasíes, implicaba la existencia de una cortina (hiyab, sitara o sitr) que separaba al califa de sus contertulios, que debían atenerse a unas normas bastante estrictas. Cabe que en algunos casos concretos, o en las reuniones presididas por los grandes dignatarios de la corte, esas normas fueron menos rígidas y reinara cierta familiaridad³¹.

Si tenemos esto en cuenta, no parece lógico pensar que se prescindiese del hiyab cuando quien presidía ese maylis era una mujer. Es difícil imaginar que, en ese caso,

²⁸ CABELLO, Matilde, «Wallada, la última luna», Almuzara, 2005

²⁹ COUR, «un poete árabe», 22; PERES, la poesíaandalouse, 399; PERES, Esplendor en al Ándalus, p:401

³⁰ «Madjlis», E.I., 2 ed., V, 1031; CHELHOD, J., «Hidjab», E.I., 2 ed., III, p: 359

³¹ <http://www.juanfelixbellido.wordpress.com>

Capítulo I: La princesa Wallada Bint al Mustakfi

se abandonara una institución que se había creado precisamente para separar a las mujeres de los hombres y se aplicada de manera especial a las de las clases sociales más elevadas, y de forma general, a las mujeres libres, no esclavas. El hiyab, o al menos la cortina que separa a la mujer de los varones, está presente incluso cuando uno de estos imparte sus clases a una mujer con la que no tiene relaciones estrechas de parentesco, como se ve en algunas de las biografías de mujeres instruidas de al Ándalus³².

En el salón (maylis) de Walladadebía de respetarse, aunque quizá algo simplificada, la etiqueta del hiyab, pues a continuación Ibn Bassam comenta que la gracia de su trato, la sencilla etiqueta y su presencia, iban acompañadas de una clara conciencia de la nobleza de su linaje y de su estirpe y una conducta irreprochable (Taharat-atwab)³³.

Esto último parece la descripción propia de una mujer de la aristocracia recluida en su casa. Y de hecho, solo en dos ocasiones se ve a Wallada en la calle. En una de ellas, la princesa acude a dar el pésame a Abu AbdAllah Ya'far Ibn Makki (m.535/1140) por la muerte de su padre. Ibn Baskuwal anota cuidadosamente el suceso que, sin duda, había halagado a su maestro³⁴.

Fue entonces, cuando decidió abrir un salón literario. En aquella hermosa casa, con varias estancias abiertas al patio central, enseñaba a leer, escribir, recitar a las hijas de las familias poderosas y ricas e iniciaba a las esclavas en la poesía, el canto y las artes del amor³⁵.

También, creo una escuela para niñas de distintas condiciones sociales. De ellas destaco Muhyabint At-Tayyuni al Qurtubiyya, hija de un vendedor de higos y que luego escribiría poemas satíricos contra su maestra:

³²AVILA, María Luisa, "Las mujeres «sabias» en al Ándalus", en María Jesús VIGUERA (ed.), La mujer en al Ándalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales. Actas de las Quintas Jornadas de Investigación Interdisciplinarias. I. Al Ándalus. Madrid: Seminario de Estudios de la Mujer. Universidad Autónoma- Sevilla: Editoriales Andaluzas Reunidas, 1989, pp: 139-184; MARIN, Mujeres en al Ándalus, especialmente, cap. 5 y 6

³³Ibid.

³⁴IBN BASKUWAL, «Kitab al mustagitinbi Allah (En busca del socorro divino)», edición crítica y estudio de MARIN, Manuela, Madrid: CSIC-ICMA, 1991, p: 17

³⁵Ibid.

*‘Aleja de la aguada de sus labios
a cuantos la desean,
igual que la frontera se defiende de cuantos
la asedian,
a una la defienden los sables y las lanzas,
y a aquellos los protege la magia de sus ojos’³⁶*

Con el tiempo. El salón literario, se convirtió en un lugar obligado de reunión para los intelectuales. Estos discutían acerca de los pueblos andalusíes, la destrucción de Medina Zahra o comentaban acerca del califa de turno. Todo ello en un entorno con aroma a sándalo, disfrutando de ricos manjares y sabrosos zumos naturales. Las sirvientas de Wallada se ocupaban de todo lo relacionado con el buen funcionamiento de su salón literario, siempre bajo la atenta mirada de la princesa. Ella hacía especial hincapié en el desarrollo de la poesía, más que en temática política. De esta manera, Wallada organizaba sesiones poéticas, donde se improvisaban versos y estrofas llenas de color, ritmo y descripciones, en un ambiente distendido envuelto en almohadones de seda, copas de vino, el suave sonido del laúd y la sutil fragancia a almizcle³⁷.

También, la princesa se mezclaba en las tertulias poéticas con los intelectuales, dando amplias muestras de su valía como poetisa. Este comportamiento llamó la atención y no dejaba a nadie indiferente³⁸.

Una cronista afirmaba:

«Aquel salón era lugar de reunión de los nobles del país y su patio era como un campo de carreras para los caballos de la poesía y la prosa....mezclado eso con....la pureza de sus vestidos. Por eso, sin embargo, despreocupada y demostrar sus pasiones, la crítica se abrió camino para hablar contra ella»³⁹.

También, fue la protagonista de unas de las historias de amor más intensas de su época. Reunió, a su alrededor y en sus tertulias a los escritores más importantes de su época y poseía un alto nivel literario y cultural. Pero, sin lugar a dudas, se salía de la norma, y rompía con los cánones previstos para la mujer musulmana. Hasta el punto

³⁶ <http://www.lanaranjadelazahar.com>

³⁷ <http://www.juanfelixbellido.wordpress.com>

³⁸ <http://www.mujeresconhuella.com>

³⁹ <http://www.juanfelixbellido.wordpress.com>

de que, por una parte se buscaba su agradable compañía y era admirada por su belleza y nobleza, pero ‘su desprecio por las conveniencias ‘

Desde el punto de vista de Teresa Garulo:

«Dio lugar a numerosas habladurías acerca de su conducta, de ahí también la afirmación de que carecía del decoro propio de su nobleza».

Lo cierto es que se trataba de una mujer que se salía de todos los esquemas y que, en este caso, aun a pesar de que es un ejemplo que no puede generalizarse, gozo de una ‘Libertad’ y de una ‘Independencia’ inaudita. No dudo en usar su literatura para expresar abiertamente lo que pensaba y comunicar incluso sus sentimientos más íntimos e incluso contradictorios. Dan fe de este carácter suyo, y del impacto social que causo en la Córdoba de su época⁴⁰.

5. Su belleza:

Era una mujer de singular belleza para los cánones de época: de cuerpo esbelto, de tez blanca, ojos azules, rubia-pelirroja⁴¹.

Además de inteligencia, culta, orgullosa, famosa, escandalosa de Córdoba. Se pasea sin velo por la calle, a la moda de los harenes de Bagdad⁴².

Wallada fue considerada una mujer altiva: cuentan las crónicas que paseaba por la calle sin ocultar su rostro con el velo, levando bordados en su vestido o en túnicas transparentes (o tatuado, según otras versiones) versos que proclamaban su rebeldía:

Los del lado izquierdo dicen:

*Por Allah, que merezco cualquier grandeza
y sigo con orgullo mi camino*

Los del derecho dicen:

*Doy gustosa a mi amante mi mejilla
y doy mis besos para quien los quiera⁴³.*

⁴⁰La traducción de los poemas de Wallada que aquí recogemos es de Teresa Garulo, aunque no se indique en cada uno de ellos

⁴¹Ibíd.

⁴²Ibíd.

Podemos decir, que la princesa Wallada de la Omeya, es una de belleza apabullante: hermosa, figura y el ideal de la época.

5. sus cualidades de Wallada

En visión de los antólogosárabes, la describen como una mujer única entre las de su época, famosa por su honestidad y virtud, a quien comparan con Ulayya, la hermana de Harun al Rashid, igualmente poetisa famosa por su recato, pero menos hermosa que la andalusí. Bien educada, conocedora de las técnicas del canto, elegante, de noble linaje, de gran belleza y dulzura, perfecta al oído y la vista de sus huéspedes a quienes robaba el corazón, tenía su casa abierta a las letras. A ella acudían gran cantidad de escritores. A modo de tertulia literaria, Wallada presidía como anfitriona las reuniones de los grandes poetas y literatos del momento, rivalizando con ellos en el arte de la creación y superándolos. Según sus coetáneos, era una mujer elocuente y lucida⁴⁴.

Esta vida pública y abierta de una mujer aristócrata, cuyo espacio natural era el cerrado círculo familiar, bien pudo ser el motivo de las duras críticas vertidas contra ella⁴⁵.

Coinciden varios testimonios conservadas en que tiro todo lo logrado, siendo la propia Wallada quien propiciara las habladurías por no tenerlas en cuenta y por manifestar abiertamente sus placeres. Algún erudito conocido suyo llevo a decir que:

“no tenía el recato ajustado a su nobleza”⁴⁶.

Este comportamiento reflejaría una fuerte personalidad, unida a ciertas dosis de valentía y una actitud de absoluta libertad.

⁴³IBN BASKUWAL, “Al Sila”, le consagra la biografía n: 1552

⁴⁴Ibid

⁴⁵Ibid

⁴⁶Ibid.

6. Sus obras de Wallada:

Dentro del numeroso grupo de poetisas árabes cuyos versos recogen las fuentes medievales, pocas han despertado un interés tan intenso como Wallada, la princesa de Córdoba que supo inspirar los mejores versos de amor compuestos en al-Ándalus, los poemas de Ibn Zaydun, el hombre que la inmortaliza y al mismo tiempo causa su desgracia. Sus poemas proyectan sobre ella tanta luz que el historiador de la literatura, o de la sociedad, a menudo se ofusca, deslumbrado y confuso, incapaz de precisar los contornos de una personalidad y de una vida que a la vez se muestran a la vista y se esconden⁴⁷.

Los datos sobre Wallada son casi tan escasos como los de todas las mujeres árabes biografiadas en las fuentes, celosamente avaras de una información que choca frontalmente con un concepto de pudor y de decoro que guarda a la mujer y la confina en el espacio de la vida privada de los hombres⁴⁸.

Su voz, la voz de las mujeres, se oye siempre a través de la voz de los hombres, que, si se presentan a cederles un breve espacio al final de sus obras, no dejan de reservarse la posibilidad de manipularla para sus propios fines.

El caso de Wallada, sin embargo, ha trascendido con mucho los límites de la cultura árabe, como nos demuestra su presencia en las antologías de poesía femenina universal⁴⁹, o las distintas obras de creación consagradas a su figura⁵⁰.

Wallada parece convertida, en Occidente, en un arquetipo femenino en cuyo nombre se mitifica y mistifica el pasado de las mujeres en al-Ándalus para recrearlo a la medida de los deseos y fantasías de los grupos que se adueñan de su personalidad: (fantasías orientales que descubren la libertad en las mujeres de oriente, encerradas en los harenes, o, más recientemente, fantasías feministas, que interpretan los versos de

⁴⁷Una de las más recientes es: "Anthology of Ancient and Medieval Woman's Song", edited by Anne L. KLINCK, New York: Palgrave Mac Millan, 2004, donde los versos de Wallada, (pp: 58-59) figuran junto a los de Safo, Christine de Pisan, algunas trovadoras provenzales, y muchos otros poemas de tipo tradicional, tanto de la Península Ibérica -como jarchas romances, cantigas de amigo o villancicos castellanos-, como del resto de Europa.

⁴⁸Ibid.

⁴⁹Ibid.

⁵⁰Poco antes de celebrarse el congreso de la Fundación al-Babtain, en el verano de 2004; el grupo Qurtuba y los bailarines Aida Gómez, Igor Yebra y Paco Mora estrenaron Wallada. "El sueño de un poeta cordobés", "Musical Sinfónico Andaluz, con libreto de Javier GARCIA-PELAYO y José María de la QUINTANA

explicito contenido de Wallada), como síntoma de su liberación y de su emancipación frente al mundo masculino; a las que hay que añadir las teorías, cargadas de prejuicios, en que se apoyan: La libertad de la mujer en Al Ándalus, concretada en la biografía de la princesa Wallada, como efecto de la influencia del cristianismo o de la población cristiana de la Península Ibérica⁵¹.

El contexto cultural o social se difumina a los géneros literarios dejan de ser el marco en que se inserta la creación poética.

La poesía femenina árabe se ha transmitido, sin embargo, en la medida en que se ha ajustado a ese contexto reconocible de convenciones literarias, quedando excluida o condena de la expresión de sentimientos que desprecian o ignoran dicho marco⁵².

La sátira, el género al que pertenece la mayoría de los poemas de Wallada, tiene un potencial transgresor perfectamente aceptado por la poética árabe, donde no escandalizada prácticamente a nadie, pese a su crudeza, pues se reconoce, en algunas de sus manifestaciones, su implícito carácter moral.

Desde el punto de Hoenerbach, a principio de los sesenta⁵³, intento recontextualizarla vida y la obra de la princesa omeya, tras las transposiciones de A. Cour en su biografía de Ibn Zaydun⁵⁴, y de H. Peres⁵⁵, o de A. R. Nykl⁵⁶, pero no parece haber tenido mucho éxito, por cuanto periódicamente parece necesario devolverla al medio cultural, social y vital en que surgió⁵⁷. En cierto modo, este trabajo también responde a esa necesidad.

⁵¹MARIN, Manuela, ‘mujeres en al Ándalus’, estudios onomástico -biográficos de al Ándalus, XI, Madrid: CSIC, 2000, analiza este problema en distintos pasajes de la obra y proporciona abundante bibliografía.

⁵²GARULO, Teresa, ‘las poétisas de al Andalus y el canon de la poesía árabe’, la crónica (A Journal of Medieval Spanish Language and Literatura), 32. 1 (Fall 2003), pp: 65-78

⁵³HOENERBACH, W., ‘Notas para una caracterización de Wallada’, Al Andalus, XXXVI, (1971), pp: 467-473, (publicado originalmente en alemán, en Die Welt des Islams), XIII, 1971, pp: 1-2, 20-25

⁵⁴COUR, A., ‘un poète arabe d’ Andalousie’. ‘Ibn Zaidoun’, étude d’ après la Diwan de ce poète y les principales sources arabes, Constantina, 1920

⁵⁵PERES, Henri, ‘la poésie andalouse en arabe classique au XI siècle. Ses aspects généraux, ses principaux thèmes et sa valeur documentaire, 2. Ed, Paris: Adrien- Maisonneuve, 1953, (en español: Esplendor de al Andalus. La poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI. Sus aspectos generales, sus principales temas y su valor documental, trad. Mercedes GARCIA-ARENAL, Madrid, libros Hiperion, 1983)

⁵⁶NYKL, A. R., ‘Hispano- Arabic Poetry and its relations with the Old Provençal troubadours, Baltimore, 1946

⁵⁷Recientemente se ha publicado una breve puesta al día de los datos sobre Wallada: ARAGON HUERTA, Mercedes, ‘la princesa omeya Wallada: poétisa, musa y mito en las fuentes árabes’, Jabega, 97, segunda época

La biografía de Wallada es casi un prototipo de o que podemos esperar de las fuentes árabes medievales cuando se buscan datos sobre una mujer, sobre todo por su ubicación dentro de las obras que la recogen.

Se ha comentado en más de una ocasión como, en el orden jerárquico de las obras de abad, se relega las noticias sobre mujeres al final de la obra⁵⁸.

Pues la biografía de Wallada, en la más antigua de las fuentes que hablan de ella, la Dajira de Ibn Bassam⁵⁹. Está a continuación del extenso artículo consagrado a Ibn Zaydun⁶⁰, y constituye una especie de epilogo. Aunque Ibn Bassam no menciona directamente a Wallada dentro del artículo sobre el poeta⁶¹, la relación entre ambos era harto conocida, y bastaba Yuxtaponer su biografía sin más preámbulos para confirmar la identidad de la destinataria de algunos de los poemas más famosos de Ibn Zaydun e informar acerca de sus cualidades.

Todos los datos que conocemos sobre Wallada proceden, básicamente, de Ibn Bassam y de Ibn Baskuwal. Los demás autores que se ocupan de la princesa omeya copian de uno u otro o combinan la información de ambos, como hace Ibn Dihya⁶².

Al lado de Ibn Jaqan no se ocupa directamente de Wallada, pero la biografía de Ibn Zaydun le permite explicar el motivo de la composición de algunos de sus poemas amorosos, fundamentalmente la añoranza de Wallada, o señalar cuando el nasib de una casida puede deberse a esa misma inspiración, y contribuye así a crear una atmosfera de historia de amor favorecida por su arrebatada prosa rimada⁶³.

Lo que ocurre con todos estos datos es que son muy escasos y apenas permiten entrever más que un solo episodio de la vida de Wallada y sus consecuencias⁶⁴.

⁵⁸GELDER, Geert Juan Van, ‘‘Against Women, and Other Pleasantries: The Last Chapter of Abu Tammam’s Hamasa’’, *Journal of Arabic Literature*, XVI, 1985, pp: 61-72

⁵⁹IBN BASSAM, ‘‘Al Dajira fi mahasin ahl al Yasira, ed. Ihsan Abbas, Beirut: Dar al Taqafa, 1978, I, pp: 429-433

⁶⁰IBN BASSAM, ‘‘Al Dajira’’, ob., cit., pp:336-428

⁶¹Las dos únicas veces que parece el nombre de Wallada en las más noventa páginas de la biografía del poeta son: la primera dentro del poema de Ibn Zaydun contra Ibn Abdus (Dajira, I, p: 396) ; y la segunda, describiendo los motivos de la composición de un poema (Dajira, I, p: 427) , tomado de Qala’id al iqyan de Ibn Jaqan, dentro de un pasaje (Dajira, I, pp: 420-428) que, según señala Ihsan Abbas, se ha añadido a la Dajira después de la redacción de Ibn Bassam

⁶²IBN DIHYA, ‘‘Al Mutrib min as’ ar ahl al Magrib’’, ed. Ibrahim al Abyari, Hamid Abd al Muyid y Ahmad Ahmad Badawi, revisión de Taha Husayn, el Cairo, 1954, pp: 432

⁶³IBN BASSAM, ‘‘Al Dajira’’, I, ob., cit., pp: 432

⁶⁴Ibid.

Su nobleza y la personalidad de Ibn Zaydun atrajeron la más malsana de las curiosidades y, desde muy pronto, parece haber proliferado toda suerte de noticias de muy dudosa procedencia, al menos para el gusto de Ibn Bassam. Pero el morbo ha llegado hasta este siglo, y Wallada se describe sin reparo como una especie de devoradora de hombres, independientes en su riqueza y nada de eso se deduce, a mi juicio, de las fuentes⁶⁵.

Si analizamos la biografía de Wallada en la Dajira, la primera obra que se ocupa de la poetisa, se observa que, en más de una ocasión, Ibn Bassam presenta unos datos para, a continuación, desdecirse o ponerlos en duda.

El caso más evidente lo encontramos a propósito de los versos que, se dice: “*e Ibn Bassam subraya ese ‘se dice’, za’ amu*”, llevaba escrito en los hombros del vestido⁶⁶. Los versos mismos, como señalaba Hoenerbach, se contradicen, y su éxito en las biografías posteriores, aunque ni siquiera se alude a ellos en la Sila de Ibn Baskuwal, casi parece deberse a que son como el epitome de la historia, que se teje en torno a ella, apoyado en la contradicción entre lo que es, una princesa orgullosa de su estirpe:

El primer decía sobre el hombre derecho:

Estoy hecha, por Dios, para la gloria,
y camino, orgullosa, por mi propio camino.

El segundo refería a la sumisión amorosa, y sobre el izquierdo decía:

Doy poder a mi amante sobre mi mejilla
y doy mis besos ofrezco a quien los desea⁶⁷.

Ibn Bassam encuentra la sumisión de estos versos bastante escandalosa, y se apresura a desvincularse de ella: así es como circula esa información entre los expertos en noticias literarias, y él no quiere ser responsable de lo que tienen de maledicencia o de impostura. Dios y la literatura (o, mejor, el adab) saben de su inocencia⁶⁸.

⁶⁵Ibid.

⁶⁷GARULO, Teresa: “la bibliografía de Wallada, todas problemas”, *Anaquel de Estudios Árabes*, XX, 2009, p: 102

⁶⁸Ibid.

La contradicción que reflejan esos versos aparece desde el primer párrafo de la biografía de Ibn Bassam, un párrafo en el que el antólogo se mueve como en círculo para hablar sobre lo mismo:

¿Quién es Wallada?, ¿Cómo es Wallada?, ¿Qué hace Wallada?, ¿Cómo se juzga a Wallada?⁶⁹

Y la Wallada que menciona Ibn Zaydun en sus versos es una princesa, la hija de Muhammad Ibn Abd al Rahman al Nasiri. En las demás fuentes su filiación es mucho más completa, y se menciona que su padre fue califa y el apodo honorífico que adoptó, al Mustakfi bi Llah, y que era descendiente de Abd al Rahman III al Nasir⁷⁰.

Es una mujer única; al menos en su tiempo destaca entre sus contemporáneos. Su presencia da testimonio de ello, como el ardor o viveza de sus brillantes ocurrencias (Hararat awabid), su belleza y su agradable carácter y la gracia de su forma de comportarse⁷¹.

Hay que añadir en la descripción de Ibn Baskuwal, que es una buena poetisa, llena de talento (nabaha), con un estilo poderoso (Yazlat al qawl, yazalat mantiqi-ha), y elocuente (fasaha), y una excepcional agudeza (hararat nadirati-ha)⁷² Ibn Bassam no se muestra tan entusiasta sobre los méritos literarios de Wallada, como dirá más adelante, pero sí está de acuerdo en la singularidad de esta mujer que en un momento dado inspiró una pasión bastante duradera, una obsesión notable, en Ibn Zaydun.

También le reconoce el ingenio (dakà- jatiriha) y, de nuevo, el ardor o viveza de sus salidas (hararat nawadiri-ha), capaces de dejar sin habla a sus interlocutores⁷³. La escena con que Ibn Bassam ilustra esto nos presenta a una Wallada demostrando la eficacia de la formación poética que se considera imprescindible en la Edad Media, la memorización de poesía, el estudio de los diwanes de la mayoría de los poetas anteriores, que permitía a las personas dedicadas a la literatura citas sus versos en el momento preciso y aplicarlos a casi cualquier situación que se les presentase⁷⁴.

⁶⁹Ibid.

⁷⁰Ibid.

⁷¹Ibid.

⁷²Ibid.

⁷³Ibid.

⁷⁴Ibid.

Capítulo I: La princesa Wallada Bint al Mustakfi

Naturalmente, las mujeres así educadas también eran capaces de hacerlo, como se ve en sus biografías. Y Wallada, al ver el charco enorme, la alberca natural que se ha ido formando ante la casa del ministro Ibn Abdus y que obstaculiza su camino siempre que ha tenido que pasar por allí, cita un verso de Abu Nuwas, del panegírico que dirige a al Jasib, gobernador de Egipto:

Eres al Jasib y esto es Egipto,
desbordaos, pues ambos sois el mar.

El verso esta, por supuesto, en el diwan de Abu Nawas⁷⁵, pero quien lo soñaba es Ibn Sakir al Kutubi, que no parece pensar que sus lectores sean tan cultos como sin duda pensaba de los suyos Ibn Bassam y, además de identificar el verso, reelabora en varias ocasiones las palabras del autor de la Dajira, traduciéndolas a un lenguaje algo menos difícil y ambiguo que la prosa rimada de Ibn Bassam.

No es difícil entender que el ministro se quedase cortado al oírlo, pues apunta en dos direcciones opuestas. Por un lado, la burla, quizá lo más sobresaliente, el contraste entre la situación, molesta para la princesa, y el verso panegírico. Pero no deja de ser un poema de elogio⁷⁶.

4. sus obras

Mas sobre la obra de Wallada :

Walada llevaba escrita en sus obras una leyenda que proclamaba por una parte la inaccesibilidad de su dueña, y por otra parte justamente lo contrario.

Juro por Dios que soy digna de alteza y nobleza

También, sobre el izquierdo:

Prometo a mis amantes que toquen mi mejilla hecha liza

Y aceptó los besos de quien desee probar mi belleza⁷⁷.

⁷⁵AL HAWI, Ilya, ‘‘Sarh Diwan Abi Nuwas’’, Beirut: Al Sarika Al Alamiyya li-L-Kitab, 1987, I, pp: 524-526, verso:17

⁷⁶COUR, ‘‘Un poete arabe, d’ Andalousie’’, ob., cit., p:31

⁷⁷Wallada Bint Al Mustakfi, incluida en Poetisas arábigo-andaluzas (Diputación Provincial), Granada, 1985, ed., de Mahmud Sobh

En estos versos, podemos observar la rígida personalidad de la que hace gala la poesía. Ella se sabe admirada y sabe que era una mujer admirada y sabia y así lo hace constar en su hombre derecho, muestra su orgullo para pertenecer a la alta sociedad del andaluz, donde goza de ciertos privilegios⁷⁸.

En cambios en su hombre izquierdo nos muestra ese libertinaje que le rodea constantemente. Expresa esa ansia de amor, ese erotismo y a la vez la libertad que adquiere la mujer en esta época⁷⁹.

Para terminar el trabajo, hemos presentado a continuación la poesía aún se conserva de Wallada, vamos a presentar unos versos de su poema titulada “Visita”:

*Espera mi visita cuando apunta la oscuridad,
Pues opina que la noche es más encubridora de los secretos
Tengo algo contigo que si coincidiera con el sol,
Este no brillaría
Y si con las estrellas,
Estas no caminarían⁸⁰.*

Este es un poema muy refinado donde la poeta hace uso de su lenguaje más culto y refinado. Es un poema de amor dedicado a su amado con una sensibilidad exquisita como solo ella es capaz de expresar. Tiene otro poema se llama “Tras la separación”:

*Tras la separación, ¿habría medio de unirnos?
¡Ay! Los amantes todos de sus penas se quejan
Pasó las horas de la cita en el invierno
Sobre las oscuras ardientes del deseo, y como no,
Si estamos separados
¡Que pronto me ha traído mi destino lo que me tenía!*

⁷⁸Ibíd.

⁷⁹Ibíd.

⁸⁰<http://www.franciscocenamamor.com>

*Y la separación no termina,
Ni la paciencia me libera
De los grilletas de la añoranza
¡Que Dios riegue la tierra que sea tu morad
Con lluvias abundantes y copiosas!⁸¹*

Este es un poema amoroso para su amado IbnZaydun. Es un poema sensible, casi se siente tímida en comparación con otros poemas suyos, Este poema tiene un lenguaje refinado envuelve las ansias de amar, su anhelo en la distancia. Es un poema lleno de sentimientos de temores ante una separación pero a la vez con la esperanza de reencuentro.

Pues fue otro poema titulado como: “Enamorado de Júpiter”:

*Si hubieses hecho justicia
El amor que hay entre nosotros
No hubieses amado ni preferido a mi esclava
Ni hubieses abandonado la belleza de la rama cargada de frutos
Ni te hubieses inclinado hacia la rama estéril
Siendo así que tú sabes que soy yo
La luna llena en el cielo, sin embargo, te has enamorado
Por mi desgracia, de júpiter⁸².*

Este poema es bastante duro si lo comparamos con los anteriores. Es un poema cargado de celos, de reproches, ya que se siente traicionado por su amante. Ella carga contra los dos, comparando a su esclava, que era negra, con el planeta oscuro, júpiter. Ella se muestra como la luz, la pureza, la fertilidad de un árbol cargado de frutos en plena primavera.

⁸¹<http://www.nadiesalvoelcrepusculo.com>

⁸²<http://www.ailenamiradas.com>

A partir de esta traición comienza a sucederse las sátiras. Wallada tiene otro poema que es titulada “El hexágono”, en unos versos escribe:

Tu apodo es el hexágono, un epíteto

Que no se apartara de ti

Ni siquiera después de que te deje la vida

Pederasta, puto, adultero

Carbón, cornudo y ladrón⁸³.

Esta es una de las sátiras más duras que dirigió Wallada a Ibn Zaydun. Es conocida también por ser la sátira de los siete insultos hacia IbnZaydun, en ella la poesía se muestra sobria y dura, contundente, descarga toda la rabia que la envuelve contra el poeta. Usa un lenguaje claro y conciso para expresar en ese momento todo el rencor que lleva dentro. También, usa un lenguaje no es muy acorde a la feminidad que le rige, más bien usa un lenguaje más propio para los hombres de su época que para ser una mujer , aun así se trata de uno de los poemas más conocidos de Wallada.

Ave veloz

Ciertamente que Ibn Zaydun , a pesar de su prestigio

Estaba sonado por los bar rotes de los pantalones;

Es si un pene viera, sobre alguna palmera ,

El seria de las aves más veloces.⁸⁴

Una vez más vemos como en esta sátira Wallada arremete contra su ex amado. Lo insulta esta vez de un modo, tal vez más sutil o más suave que en la sátira anterior. Aunque sigue conservado la poetisa un lenguaje claro y sobrio no muy propio de una dama de su tiempo? es este tipo de lenguaje usado el que le da , tal vez , esa fama de mujer libertina y desvergonzada, de mujer adelantada a su época:

⁸³<http://www.poetasandaluces.com>

⁸⁴<http://www.musipoemas2.blogspot.com>

Enamorado de su secretario

Ciertamente que ibn zaydun , a pesar de su prestigio

Me calumina injustamente, sin que tanga culpa alguna

Cada vez que a el me acero, me mira con rencor,

Como si viniese yo parara castrar a Ali.⁸⁵

Esta otra sátira vuelve a ser refinada y vuelve a ser una sátira un tanto indirecta en comparación con las anteriores. El lenguaje usado por Wallada se vuelve más refinado y acorde a su posición y a su cultura. Deja ver cómo le reprocha claramente a Ibn Zaydun su alejamiento, su desinterés. Por vez sea este tipo de sátiras las que consistan a Wallada en una mujer con fama tan ambigua al romper con la estructura usada en sus sátiras anteriores:

Al Asbati, muyrico

I conténtate al asbahi! Cuantos dones

Te han venido des señor del trono y del

Dueño de las dadivas

Has obtenido con el culo de tu hijo lo

Que no habría obtenido

Con el cono de burean su padre la hasán⁸⁶.

Nuevamente Wallada hace gala de ese lenguaje libertino, busco y desvergonzado. Vuelve a usar reproches bastos para una mujer de clase alta y educación refinada.

Vuelve a mostrarnos la poetisa sus dos carcas tan contrapuestas, sus dos lenguajes extremadamente opuestos.

⁸⁵ <http://www.webislam.com>

⁸⁶ <http://www.webislam.com>

Capítulo I: La princesa Wallada Bint al Mustakfi

En poemas anteriores hemos visto un lenguaje culto, refinado, erótico, apasionado y a la vez en otros nos ha mostrado un lenguaje casto, seco, obscuro, no muy refinado ni culto.

La poetisa usa en sus poemas tanto el estilo directo como el indirecto, haciendo al lector pensar, imaginar y viajar en un paisaje cargado de naturaleza. Paz y armonía o al mismo tiempo sentirse violentado por la rabia que muestra en sus poemas capaz de ser transmitida al lector.

Lo que si queda bastante claro es que la obra de Wallada no es una obra que deje indiferente a quien la lee, sino que es una obra que sabe calar y llegar a dentro. Es una obra muy viva y realista.

5. su fallecimiento:

Wallada, murió después del año 470/1077, o bien según otra versión que proporciona Ibn Baskuwal, el mismo día que murió al fath Abu Nasr hijo de al Mutamid, defendiendo Córdoba del ataque almorávides; era el miércoles 2 de safar de 484/26 de marzo de 1091. No tuvo descendencia y nunca se ofreció en matrimonio.⁸⁷

⁸⁷ <http://www.paginasarabes.com>

Capítulo II

Amor y desamor de
Wallada e Ibn
Zaydun

1. Presentación breve de literatura árabe andalusí

Desde su origen, la poesía árabe se ha nutrido de los poemas de los beduinos del Hiyaz, compuestos en la llamada Edad de la ignorancia, el periodo de la antigua arabia pagana que concluyo con la revelación del profeta Mohammed que paz y bendición sea con él¹.

A partir de entonces, este tipo de poemas aparece a lo largo de toda la historia de esta literatura; incluso, existe hoy en día en la literatura árabe contemporánea. No es extraño que en la poesía árabe andaluza coexistan también, pero con la particularidad de concretarse mediante las formas literarias del zéjel y la moaxaja, relacionadas ambas con la música².

La prosodia no clásica del zéjel, que quebró la rígida estructura de casida, es en buen medida una contribución de al Andaluz a la poesía islámica árabe. Su esquema más común se basa en un estribillo o jarcha (salida) asonanto, sin número fijo de versos y una mudanza de cuatro versos, el último de los cuales rima con el estribillo. Uno de los maestros más grandes de este género poético, y de la poesía amorosa árabe andaluza en general. Fue el cordobés Ibn Zaydun, que hizo de su amada, la bella princesa Wallada la hija del Mustakfi³.

La caída del califato omeya 1031 marca el inicio de lo que se llama históricamente el régimen de los reyes de taifa, que dividió al estado e hizo independientes las ciudades grandes. Los árabes y los bereberes dominaban la mayor parte de las ciudades del centro, oeste y sur de la península ibérica y la competencia entre ellas provocó un gran florecimiento en la literatura de la ciencia⁴.

Al mismo tiempo, estallaron grandes guerras entre ellas. Córdoba fue uno de estos grandes reinos y ahí nació, en el seno de una familia aristocrática, el mejor poeta de al Andaluz, Abu al Walid Ahmed Abadía, conocido por Ibn Zaydun. Puesto al servicio del rey al Mutamid de Sevilla, morirá en esta última ciudad en el año 1070⁵.

¹Traducción personal basada en el texto árabe recogida en la obra de Shuki Dief, cuyo título en traducción al español sería Ibn Zaydun, El Cairo, 1996, p: 167

²Ibid.

³Ibid.

⁴SH. DIEF, op., cit., p: 169

⁵Ibid.

2. Ibn Zaydun el poeta

2.1 Su nacimiento

Ahmed Ibn Abd Allah Ibn Ahmad Ibn Galib Ibn Zaydun, más conocido simplemente como Ibn Zaydun o por Abenzaydun según las fuentes cristianas. Nació en Córdoba en el año de 394/1003⁶, un año después de la muerte de Almanzor, desencadenando la desmembración de los reinos de taifas⁷.

Provincia de la familia ilustre de los Mazzumies, también, era un mantenedor de la ortodoxia islámica⁸.

Nació este famoso después de la muerte de Almanzor, desencadenando la desmembración de los reinos de taifas⁹.

2.2 Su juventud

Su padre era jurisconsulto y murió cuando Zaydun tenía once años. Por lo tanto, asistió a las tremendas turbulencias que se enseñaron con la capital del califato y sin salir del barrio donde había nacido, pudo presenciar el saqueo y destrozo del real sitio de la Arruzafa, el palacio alúmina, símbolo de un sistema que se hundía sin remedio¹⁰.

El mismo se debatía en las últimas convulsiones de aquella fitna que arruinó el imperio y entraría con toda su generación en una nueva etapa histórica marcada por duras expresiones por cambios radicales de estructura, por una distinta mentalidad ambiente, que señalaría a nuevos rumbos a la vida de Al Andalus y particularmente a la de Córdoba¹¹.

⁶<http://www.leyendaytradiciones.com>

⁷SOBH, Mahmud, ‘‘Casidas selectas’’, Catedra, Letras Universales, 2005, p: 312

⁸<http://www.arabespanol.org>

⁹SOBH, Mahmud, ‘‘Casidas selectas’’, ob., cit., p: 312

¹⁰<http://www.mingaonline.uach.cl>

¹¹<http://www.universalis.mforos.mobi>

2.3. Su enseñanza

Recibió una esmerada educación, estimada por su talento para versificar. Se hizo famoso por una elegía que dedicó a la muerte de un juez. Su vida transcurrió en distintas cortes de Al Andalus¹².

Ibn Zaydun recibió una educación enciclopédica, mostrando un gran talento poético tanto como Wallada desde su juventud.

Según Ibn Bassam, Ibn Zaydun llegó al colmo de la perfección, así, en su obra y en prosa como en sus obras poéticas, fue el “nom plus ultra”, el sello de los poetas mazzumies, fue la mejor poesía de la fortuna para la alabanza y para el vituperio y unía a la elegancia de su lenguaje¹³.

La expresión de su juventud ocupó en los negocios públicos, le aseguró altos cargos de importancia en la nueva administración cordobesa¹⁴, que había sucedido al califato. Fue partidario directa y delegada encabezada por Abu-L-Hazum Ibn Yahsun (Aben Chahwas)¹⁵.

Por otro lado, realizó los estudios literarios propios de la época, y de una juventud alegre y pobre que transcurrió entre los jardines y ruinas que rodean a Córdoba, entre el servicio de la familia gobernante de la ciudad¹⁶. Esa expresión en los negocios públicos desempeñan altos cargos dentro de esta obligaría y a su trato con diversos sectores de la compleja sociedad hispanomusulmana, le hicieron un experto en asuntos relacionados con cristianos y judíos a los que comprendió y sobre los que ejerció un beneficio ascendente, pero la alternancia política de sus letras, todo unido ocasiono su caída¹⁷.

Al mismo tiempo, desarrollaba su inspiración poética en diversos géneros cuales son: poemas eróticos, panegíricos, elegías, sátiras violentas, moaxajas intrincados acertijos.

¹²<http://www.mingaonline.uach.cl>

¹³<http://www.arabespanol.org>

¹⁴SOBH, Mahmud, “Casidas selectas”, ob., cit., p: 312

¹⁵<http://www.arabespanol.org>

¹⁶<http://www.universalis.mforos.mobi>

¹⁷SOBH, Mahmud, “Casidas selectas”, ob., cit., p: 312

Muestras todos ellos de su refinamiento, elevada cultura e inteligencia penetrante. Ibn Zaydun es el mejor representante de la escuela andaluza de poesía¹⁸.

2.4. Sus cualidades

Ibn Zaydun fue un joven nombre de excelente posición, su duda el intelectual fue más elegante y atractiva¹⁹, con gran influencia política. También, es mucho más sencillo, sincero y expresivo²⁰.

2.5. Sus obras

Ibn Zaydun fue un poeta árabe andalusí consideración, fue el mayor poeta neoclásico de Al Andalus.

Destacó sobre todo la lírica amorosa en árabe, un nuevo tono de experiencia personal y sensual, que supuso ser considerado el mejor de los poetas amorosos de la Hispania musulmana²¹.

La obra poética de Ibn Zaydun fue un modelo para toda la poesía árabe occidental y se le ha llamado: “*el mejor poeta neoclásico de Al Andalus*” y “*Tribulo Árabe*”.

Sus intensos amores con la princesa poeta Wallada inspiraron a no pocas obras en el mundo árabe, así, como piezas teatrales²².

Se considera como el mejor representante de la escuela andalusí de poesía²³. Sus casidas son una magnífica expresión de la función del amor con la naturaleza, de una sensibilidad innata hacia todas las cosas, de la variedad de temas y estados amorosos, de la modernidad, de su apasionada relación con su amante Wallada, de sus deseos de unificación de Al Andalus que devolviera a Córdoba y al Islam de la Península el antiguo esplendor²⁴.

Ibn Zaydun es entre las poetas andalusíes, el que mejor expresa los matices humanos del amor representa uno de los ejemplos más puros de la tradición clasicista de la

¹⁸<http://www.universalis.mforos.mobi>

¹⁹<http://www.tarabalandalus.com>

²⁰CRUZ HERNANDEZ, Miguel, ‘El Islam de Al Ándalus’, cooperación internacional, Madrid, 1996, p: 393

²¹<http://www.leyendaytradiciones.com>

²²SOBH, Mahmud, ‘Casidas selectas’, ob., cit., p: 312

²³ibid.

²⁴ibid.

poesía en Árabe. Su encuentro con la princesa Wallada tuvo gran transcendencia para la poesía de Al Andalus, puesto que dio lugar a unos poemas amorosos en un tono casi completamente nuevo en la poesía árabe de su tiempo; la novedad reside en la función de conceptos personal y única, presente en sus poemas²⁵. En la poesía amorosa y en los tratados sobre el amor escritos hasta entonces, del cuerpo; por tanto, la unión a que se aspira es algo enteramente espiritual. De hecho, en buena parte de la poesía de inspiración se rechaza la unión física, amantes y de la corrupción del sentimiento amoroso²⁶.

3. Poesía de Ibn Zaydun según comentaristas

Antes de hablar de la poesía de Ibn Zaydun, se ha de señalar que además de su composiciones en versos, Ibn Zaydun es un autor de algunos opúsculos en prosa, entre los que poeta desfogó su ira poniendo en boca de Wallada una sátira contra Ibn Abdus, este noble fue el ministro de rey Al Mustafá. De otro carácter es la Risala Yiddiyya de tono grave, dirigido de una epístola densa llena de citas eruditas²⁷.

La poesía de Ibn Zaydun de lenguaje tiene un sencillo en general es fácil de entender. Su verso se desliza con un ritmo suave y musical y sus metáforas no suelen ser demasiado fuertes, aunque, como muchas de ellas son adoptadas de puestas orientales, pueden a veces chocar con la mentalidad occidental²⁸. En cambio, su prosa es difícil y ha requerido comentarios especiales, como los de Ibn Nubata y as Safadi.

Por otra parte, se advertían en el ideas renovadas, con lenguaje apropiado a las corrientes contemporáneas de libertad, patente en algunas alusiones antes prohibidas, como las referentes al mantiq (lógica), alyadal(dialéctica), a la discusión del kalan (escolástica) y también a ciertas elucubraciones sobre la duda y la certeza²⁹.

Entre las producciones de Ibn Zaydun no escasean los poemas eróticos aparte de los inspirados por la imagen de Wallada, pero también cultiva ampliamente otros géneros³⁰.

²⁵<http://www.poetasandaluces.com>

²⁶<http://www.poetasandaluces.com>

²⁷SH. DIEF, ob., cit., p: 167

²⁸SH. DIEF, ob., cit., p: 169

²⁹Ibid.

³⁰Ibid.

Así, compone panegíricos a los altos señores que conoció a lo largo de su vida, a veces, con hipérbolos desmesuradas o comparaciones manidas, como era frecuente; también compuso elegías, en las que se mezclan notas emotivas con ideas comunes, sátiras violentas contra sus enemigos. Engarza, incluso, alguna moaxaja y se complacerá versificando intrincando acertijos simbólicos con nombres de pájaros. En poema de fajr o eucologio, alardeara de su exquisito refinamiento, de su gran cultura que le ha elevado a un alto rango, de su inteligencia penetrante como el hierro de una lanza. Y en su arrogancia y sin duda con razón, proclamara que el amor iguala al amante, aunque no posean la misma nobleza³¹.

Se puede decir que Ibn Zaydun es un poeta neoclásico con influjo, sobre todo, de al mutannabbi. Según Ibn Hassam, nuestro poeta alcanzó la mayor perfección en prosa y versos³².

Para as-Safadi, uno de sus principales comentaristas, el hombre que quiera lograr un grado perfecto de finura espiritual ha de conocer los poemas de Ibn Zaydun³³.

Evidentemente, no se pueden tomar literalmente los estridentes méritos que le prestan estos y otros comentaristas tradicionales, pero lo cierto es que, en tiempos muy modernos, más de un poeta se ha entretenido en componer imitaciones de los poemas de Ibn Zaydun³⁴.

La popularización entendida como difusión de sus poemas entre el gran público, es un hecho real, puesto que se han recitado y se recitan popularmente, generándose, incluso una leyenda, entre erudita. No hay que olvidar que el poeta, en su sentimiento por la ausencia de Wallada, se pinta como un desterrado lleno de tristeza³⁵.

4. su poesía amorosa

La poesía de Ibn Zaydun posee una fuerza superior a la de la magia; y su sublimidad compite con la sublimidad de las estrellas. Sus versos son inspirados en gran parte por

³¹Ibid.

³²Ibid.

³³Ibid.

³⁴Ibid.

³⁵Ibid.

Capítulo II: Amor y desamor de Wallada e Ibn Zaydun

su amor a Wallada. Entre las recientes ruinas de la grandeza omeya, en los devastados mágicos jardines de al-zahra, aumenta sus noches de insomnio³⁶

Ibn Zaydun es, entre los poetas hispanoárabes, el que mejor expresa los matices humanos del amor y respuesta uno de los ejemplos más puros de la tradición clasicista de la poesía árabe³⁷.

Su encuentro con la princesa Wallada tuvo gran transcendencia para la poesía de al Andalus, puesto que dio lugar a unos poemas amorosos en tono casi completamente nuevo en la poesía árabe de su tiempo. La novedad reside en la fusión de conceptos; personal y única, presente en sus poemas³⁸.

En la poesía amorosa, y en los tratados sobre el amor escritos hasta entonces, el amor es siempre una cualidad del espíritu, y nunca del cuerpo; por tanto, la unión a que se aspira es algo enteramente espiritual. De hecho, en buena parte de la poesía de inspiración se rechaza la unión física³⁹.

En los poemas motivados por Wallada, Ibn Zaydun reconcilia los dos aspectos del amor, el sensual y el espiritual, de una manera natural basado en su experiencia⁴⁰.

Ahora bien, el amor poético árabe en general y también, el expresado en los versos de Ibn Zaydun, no está concebido en términos de una tendencia o emoción abstracta, sino que busca la concertación primera de su objeto en la unión del amante con la persona amada, siendo su sentido transcendental una evaluación tan solo de este sentimiento concreto⁴¹.

Por esta razón, la poesía amorosa de Ibn Zaydun, escrita en su mayor parte tras la ruptura con la princesa Wallada, tiene como notas predominante el abandono y soledad. Es una poesía en la que también se advierte el doble carácter de universalidad y del momento histórico concreto⁴².

³⁶SH. DIEF, ob., cit., p: 172

³⁷Ibid.

³⁸Ibid.

³⁹Ibid.

⁴⁰Ibid.

⁴¹Ibid.

⁴²Ibid.

Capítulo II: Amor y desamor de Wallada e Ibn Zaydun

La soledad, así concebida, se expresa como una privación del bien pasado y toma, con frecuencia, un aspecto temporal que divide la existencia del amante en un *antes amoroso* y un *después* de soledad.

Mis días, tan hermosos cuando estábamos juntos

*Han cambiado desde que se alejó tu bello rostro*⁴³.

De esta manera, se polarizan en la poesía árabe las relaciones con la amada ausente.

En la medida en que el amor nace de una tendencia trascendente hacia el desdoblamiento del *yo-amante*, se impone a éste una constancia amorosa que es independiente de la correspondencia feliz que el ante pueda hallar en el ser amado. En ningún caso se trata de un concepto del amor a distancia, tal como lo vemos más tarde hecho convención en el llamado: '*amor cortes*',⁴⁴.

En Ibn Zaydun, se trata más bien de una actitud semejante a la del místico, para quien los preceptos del amor son válidos en su camino hacia la unión divina, siempre deseada aunque no siempre conseguida. Por esta razón, incluso en la desarmonía amorosa, el amante en su soledad tiene que observar los preceptos de fidelidad y sumisión que el amor impone⁴⁵.

Mando a tu voluntad, yo soy constante

No temas de mi olvido ni mudanza,

¿Cómo puede olvidar quién desde tu partida

Ya no encuentra en la vida sabor, ni olvido en la distancia?

¡Por Dios!, ¡que jamás mi corazón amó de nuevo

*Ni pudo aceptar otro amor que el tuyo*⁴⁶.

La descripción de la naturaleza es, Ibn Zaydun, un tema recurrente en las composiciones que podríamos llamar de su tiempo de exilio. Sin embargo, no es el

⁴³Traducción personal basada en el texto árabe recogido en la obra de Shuki Dief, cuyo título en traducción al sería: 'La literatura árabe en Al Andalus', El Cairo, 1999, p: 157

⁴⁴Ibid.

⁴⁵Ibid.

⁴⁶Traducción personal basada en el texto árabe recogido en la obra de Shuki Dief, cuyo título en traducción al sería: 'La literatura árabe en Al Andalus', El Cairo, 1999, p: 67

suyo un espíritu inclinando a observar y reproducir la belleza que le rodea. Como un místico, capaz tan solo de ver la divina realidad en todos y cada uno de los objetos en torno a él, también Ibn Zaydun es capaz solamente de percibir su ambiente en función de su relación amorosa⁴⁷.

Y los arriates con sus riachuelos de plata me sonríen

Como con collares desgarrados de su cuello

Cautivados por las flores solícitas

Tan colmas de Rocío que inclinaban sus tallos

Como ojos que contemplan mi descanso

Y lloran por mis lágrimas a raudales⁴⁸.

Se concluye este breve aparato ejemplificado la representación del amor en la poesía del poeta andalusí.

5. Sus poesías políticas

A partir de la experiencia del destierro de la caída del califato y la instauración de los reinos de taifas, ibn Zaydun desarrolla en sus casidas el motivo de la nostalgia en ellas, también está presente el tópico de la Edad de Oro, puesto que el poeta se refiere a al Andaluz como una época y un lugar perfecto, el cual es permanentemente añorado. Sus poemas constituyen una verdadera elegía de la patria perdida⁴⁹. En su poesía abundan los lamentos por el lugar perdido de su origen, unidos al dolor por la juventud pasada, en “Arruzafa / la Rusafa” evoca la ciudad y su juventud:

‘Aun en Arruzafa brotan muchas flores muy sonrientes

En sus almunias tan regadas por las nubes abundantes

¡Cuando hermosos jardines de división que en su sombra

⁴⁷Traducción personal basada en el texto árabe recogido en la obra de Shuki Dief, cuyo título en traducción al serí: ‘La literatura árabe en Al Andaluz’, El Cairo, 1999, p: 169

⁴⁸Ibid.

⁴⁹<http://www.arabismos.com>

Todavía nos escancian vino de locura los obsequiantes!
Tiempo aquel en el que eran muy verdes todos los arriates
De la vida y las aguas del buen gozo eran muy abundantes;
Si lejos de mi sus horas se han marchado, brasas ardientes
Es lo que siento ahora por mis maltrechos huesos dolientes
De mis días pasados siempre me acuerdo apenado, lagrimas
Me balotan, como se desatan de súbito unas perlas tan brillantes;
Así mismo extraño, echo de menos aquellas ilustres gentes

(..)

Por todo ello, siempre ruego y rezo por mi anhelado Córdoba,
Que el cielo la riegue con lluvias tan suaves como suficientes;
Córdoba es patria amada que nos ha enriquecido con deleites

(...) 98-100⁵⁰.

En este poema se habla sobre la añoranza sobre la ciudad de Córdoba se manifiesta en el recuerdo de sus jardines y su gente. En “Córdoba Lozana) se suman al recuerdo los aromas:

Aspiro la fragancia que me llega de mi ciudad
y me hace recordar la juventud y la amistad.

Aludiendo a su exilio⁵¹, aparece también en este poema el tema medieval de la rueda de la fortuna:

” Resisto lo que la fortuna me arroja desde su archivo ”⁵²;

y más adelante

⁵⁰<http://www.arabismos.com>

⁵¹<http://www.arabismos.com>

⁵²<http://www.juntadeandalucia.es>

“Lo que tiene principio no ha remedio que tenga afortunando fin muy pronto y yo en espera de buen remedio del sino, reside mucho y fuerte aguante”⁵³.

La maravillosa ciudad real de Madinat al Zahra, ubicando a cierta distancia de la capital y residencia del califato junto a los árabes dirigentes⁵⁴, también es recordada por Ibn Zaydun como el paraíso de la comunidad islámica:

¡qué maravilla esa Medina Azahara y qué precioso su panorama!

¡qué robusteza en su esencia,; que suavidad en su aliento y aroma!

¡qué belleza en su construcción, qué adornada por encima!

¡era un paraíso de E den y el Rio Kawtar para nuestra gran Umma!

Su vista alegre aumentaba la vida en prosperidad llegando a su máximo colmo

(108-110)⁵⁵

De manera que se puede concluir, que Ibn Zaydun hace una imagen realizada de al Andalus cuyo símbolo es su capital Córdoba, que además es la ciudad natal del poeta.

También podemos decir, que Ibn Zaydun es el representante del amor en la poesía andalusí.

6. Su fallecimiento

Murió en Sevilla el año de 1070, pasó la mayor parte de su vida exiliado de su propia ciudad⁵⁶.

7. Vida amorosa de Ibn Zaydun y Wallada

7.1. El encuentro

A la edad de 20 años, Wallada con la gran posición de su vida, fue el poeta más conocida, Ibn Zaydun cayó de su amor hasta que conozca a la atractiva princesa y

⁵³<http://www.arabismos.com>

⁵⁴<http://www.juntadeandalucia.es>

⁵⁵<http://www.arabismos.com>

⁵⁶<http://www.diariocordoba.com>

Capítulo II: Amor y desamor de Wallada e Ibn Zaydun

poética con el que mantuvo una relación secreta n este hombre marco para siempre su vida⁵⁷.

Ibn Zaydun es un encuentro de famosos, buscando por ella. El era un joven noble de excelente posición con gran influencia política y sin duda el intelectual más elegante y atractivo del momento, acudía el salón de Wallada, mientras que Wallada era la mujer más culta, famosa y escandalosa de Córdoba⁵⁸.

Era una noche de tertulia, sus miradas se cruzaron, comenzaron a latir como si de una danza, se tratase Ibn Zaydun, encendido de amor, visitaba el salón de Wallada todos los días, solo para contemplar su belleza.

A la edad de 20 años, Wallada con la gran posición de su vida, fue el poeta más conocida, Ibn Zaydun cayó de su amor hasta que conozca a la atractiva princesa y poética con el que mantuvo una relación secreta n este hombre marco para siempre su vida, y para merecer especial atención aquella extraordinaria mayor. Ella también había quedada fascinada por la penetrante mirada del poeta y el sonido grave de su voz. Se enamoraron, empezando así una apasionada historia de amor que había mantener en secreto.

Wallada escribió estos versos dedicados a Ibn Zaydun:

Espera mi visita cuando apunta la oscuridad

Pues que la noche es más encubridora de los secretos

Tengo algo contigo que si coincidiera con el sol

Esta no brillaría

Y si con las estrellas, éstas no caminarían⁵⁹.

De esta relación nacieron varios de los poemas que se conservan de ella. Son poemas que tuvieron la misión de ser cartas entre los amantes, unos expresan los celos, la

⁵⁷<http://www.tarabalandalus.com>

⁵⁸<http://www.diariocordoba.com>

⁵⁹<http://www.sevilla4real.com>

Capítulo II: Amor y desamor de Wallada e Ibn Zaydun

añoranza y los deseos de encontrarse; otro, la descripción, el dolor y el reproche, otras son duras y tristes contra su amante⁶⁰.

Ibn Zaydun contestaba:

*Tu amor me ha hecho célebre entre la gente
Por ti se preocupa mi corazón y pensamiento
Cuando tú te ausentas
Nadie puede consolarme y
Cuando llegas todo el mundo está presente⁶¹.*

Y también decía:

*Si he perdido el placer de verte,
Me contentaré oyendo hablar de ti,
Si el guardia se descuida,
Me contentaré con una breve salud
Temo que los censores sospechan, pero
¿Hayplazo en el amor?⁶²*

Otros versos, donde Ibn Zaydun escribía sus sentimientos:

*Aquella muchacha de ojos bellos,
De fragancia deliciosos
De aliento perfumado, de aroma penetrante,
Me tendió su fina mano, y comprendí
Que era hermosa mujer de mirada seductora*

⁶⁰<http://www.musicaantigua.com>

⁶¹<http://www.dealandalusasefarad.com>

⁶²<http://www.dealandalusasefarad.com>

Por su talle corre fresca sabia juvenil

Ungida esta de almizcle por su muy clara virtud

Cuando me ofrece jazmines en la palma de su mano

Recojo estrellas brillantes de la mano de la luna⁶³

Y también escribió:

Tiene carácter dulce,

Talle perfecto

Y una gracia como el aroma

O la euforia del vino

Me ofrece solaz su charla

Tan deleitosa

Como la unión amorosa

Lograda tras la ausencia⁶⁴.

Cuando Ibn Zaydun debía ausentarse de Córdoba por actividades políticas, Wallada lo extrañaba y sintiendo su ausencia escribió:

¿Acaso hay para nosotros,

Después de esta separación, una salida,

Puede quejarse cada uno de nosotros de lo que ha sufrido?

Pernoctaba yo en los tiempos de nuestras visitas mutuas durante el invierno

Sobre las brasas repitentes por la pasión

⁶³<http://www.diariocordoba.com>

⁶⁴<http://www.diariocordoba.com>

¿Cómo, pues estando en la situación de este abandono,

Ha apresurado el destino lo que yo tenía?

Giran las noches y no veo el fin

De nuestro distanciamiento

Ni la paciencia me libre

De la esclavitud de mi anhelo

Riegue Dios la tierra denode estés

Con toda clase de lluvias copiosas

Cuando tú te uniste a mí

Como

Se une el amor al corazón,

Y te fundiste conmigo, como el alma se funde con el cuerpo,

Enfureció a los detractores

El lugar que yo ocupaba en ti

Eb el corazón de todo rival

Arde la llama de la envidia⁶⁵.

Podemos decir para estos amorosos según un relato de Ibn Zaydun que digo (en los días de la juventud y la exuberancia de la mocedad estuve enamorado de una joven llamada Wallada) luego cuenta que Wallada le escribe unos versos para enunciarle su visita sigue en prosa rimada diciendo que efectivamente se encuentran en un jardín pasan la noche juntos y separarse de él él compone un poema aquí parece haber una laguna aunque no es seguro e Ibn Zaydun continua diciendo que Utba una esclava canta para ellos pero cuando el poeta le pida que repita su canto Wallada se enfada hace reproches a Utba Ibn Zaydun la defiende an unos versos y pasan la noche entre

⁶⁵<http://www.diariocordoba.com>

reposeos cuando al llegar la mañana se separen Wallada y unos censurándolo por preferir a su esclava a la que compara con un planeta y ella la luna llena

A estanoche de fiesta poética fue el choque de dos vanidades literarias en la que ella tomó la iniciativa. Pero tras unos amores estrepitosos, a apasionados públicos y versificados pronto se rompió el idilio.

Este amor debía permanecer en secreto por Yahwar _ enemigos de los omeyas así que comentaron a expresar sus sentimientos a través de la poesía.

7.2. El Engaño y la traición:

Lamentablemente, la intuición de Ibn Zaydun contenida en estos dos últimos versos, no tardó en convertirse en realidad.

El amor de ambos, cayó en las garras del engaño y traición al estar enamorado de ella Ibn Abdus.

Esta relación amorosa con Ibn Zaydun fue víctima de intrigas surgidas en medio de la violencia política que imperaba en al Ándalus.

Ibn Zaydun ocupaba una posición política privilegiada, y contaba entre sus enemigos con Ibn Abdus. Era este un poderoso visir del débil califa de turno⁶⁶.

Ibn Abdus, envidiaba a Ibn Zaydun sobre todo por su relación que mantenía con Wallada. Trató entonces una trampa para el noble poeta, Abdus la deseaba para él. Sobornó a una esclava de la princesa, para que sedujera a Ibn Zaydun⁶⁷.

Este, sin sospechar, pecó de ingenuo. La esclava de Wallada puso en marcha todas sus armas de seducción hasta que Ibn Zaydun se dejó envolver. Cuando “su presa” había caído en el engaño, apareció el visir e hizo público la supuesta traición⁶⁸.

Otra visión con el Maqqari, como el kutubi y al Suyuti, ha alterado la estructura de la historia tal como aparece en la dajira. Lo más importante es que, en sus biografías, Utba es una esclava negra sin nombre, que canta maraviosamente, el detalle de su raza parece extraído del poema que la compara con el planeta Júpiter, oscuro en contraste

⁶⁶<http://www.tarabalandalus.com>

⁶⁷FROLOV, Dmitri, “Classical Arabic Verse. History and Theory of Arabic Verse”, Leiden: Brill, 1999, pp: 153 y 191-192, y la biografía que menciona

⁶⁸Ibid

Capítulo II: Amor y desamor de Wallada e Ibn Zaydun

con la luna, y se cita al principio, porque sirve como introducción a las sátiras de wallada contra ibn Zaydun.

Al Maqqari, que, como al Suyuti , atribuye a Wallada el poema que recita Ibn Zaydun al despedirse después de la noche que pasan en el jardín, añade a continuación otro poema amorosa que se supone que Wallada escribe a su enamorado, añorando un nuevo encuentro, y la respuesta en verso del poeta⁶⁹ .

Y esos versos, los de princesa, forman parte de una curiosa epístola de Ibn Zaydun Wallada, justificando la crítica del poema que va a hacer a continuación y explicándole las razones de censuras alguna expresión poco feliz del mismo⁷⁰ .

Pues en este caso Wallada montó en cólera su orgullo estaba dolido su prestigio dañado su vida pública se vio salpica por este escándalo. La hermosa princesa había sido a traicionada por su gran amor. Ella no pudo no supo personarlo.

El pobre Ibn Zaydun desesperado, se deshizo en explicaciones y disculpas. En la corte se supo que había orquestado la conspiración. Ibn Zaydun era consciente de que su carrera política también podría correr peligro.

Pero en este punto, solo sabía llorar de amor, hizo todo lo posible por obtener el perdón de la hermosa princesa.

Cuando Wallada lo abandono, a causa de su desengaño amoroso, eligiendo en su lugar a otro, Zaydun desesperado, le escribió una carta al preferido como si se la escribiera a la princesa.

Wallada, indigna, insulto al poeta, lo llamo degenerado y ladrón... .Ibn Zaydun no tuvo más remedio que irse de Córdoba. Como recuerdo de este amor perdido, se pueden leer en el mármol del monumento unos versos de ambos amantes:

¡Ay, que cerca estuvimos y hoy que lejos!

Nos separó la suerte, y no hay roció

Que humedezca, reseca de deseos,

Mis ardientes entrañas; pero en cambio,

De llanto mis pupilas se saturan⁷¹ .

⁶⁹Ibid.

⁷⁰Ibid.

Ibn Zaydun.

*Tengo celos de mis ojos, de mi toda,
de ti mismo, de tu tiempo y tu lugar,
Aun grabada tú en mis pupilas,
Mis celos nunca cesaran....⁷²*

Wallada⁷³.

En este momento Ibn hizo todo lo posible para obtener su perdón:

*‘Desde que estas lejos de mí,
el deseo de verte consume mi corazón
y me hace lañar torrentes de lágrimas.
Mis días son ahora negros y
antes gracias a ti mis noches eran blancas’⁷⁴*

Pero en este momento pero ella no dio su brazo a torcer su orgullo y su fuerte carácter hicieron que el amor a paseando se torera en apasionado odio por hacía el este por su parte quedo desolado muerto de emir deambulado por las callas de córdoba completamente desoldó ya ni se acercaba al salón literario pero llegaron sus oídos los versos que la herida Wallada:

*Si hubieses justo justicia
Al amor que hay entre nosotros
No hubieses amado ni preferido a mi esclava
Ni hubieses abandonado la belleza de la rama
Cargada de frutos*

⁷¹<http://www.tarabalandalus.com>

⁷²<http://www.ailenamiradas.com>

⁷³<http://www.ozoquecalor.com>

⁷⁴<http://www.tarabalandalus.com>

Ni te hubieses inclinado hacia la rama estéril

Siendo así que tu sabes que yo soy

La luna llena en el cielo,

Sin embargo, te has enamorado

Por mi desgracia, de Júpiter',⁷⁵.

Pura pérdida:

Cuando te enteraste de lo mucho que te quiere

Y supiste el lugar que ocupas en mi corazón

Y como me dejaba arrastrar por el amor,

Sumiso,

Yo alegraste de que el sufrimiento cubriera mí

Cuerpo y de que e insomnio pintara de negro mis

Parpados⁷⁶.

Pasa tus miradas por las líneas de mis cartas y veras mis lágrimas mezcladas con la tinta.

Cariño mío:

'Mi corazón se deshace

De quejarse tanto a un corazón de pura

Piedra',⁷⁷.

Todavía hay puntos de interés en el relato de Ibn Zaydun. Lo primero que llama la atención es que el poeta escriba el nombre de su amada:

⁷⁵<http://www.ailenamiradas.com>

⁷⁶<http://www.tarabalandalus.com>

⁷⁷<http://www.tarabalandalus.com>

Capítulo II: Amor y desamor de Wallada e Ibn Zaydun

*¿Qué ha pasado con tres siglos y medio de poesía amorosa, sujeta a convenciones literarias, entre ellas la de no descubrir el nombre de la dama, pues se entendía que era una forma de infamarla y podía acarrear a los poetas la venganza de la familia de la mujer así injuriada?*⁷⁸

No puede justificarse porque haya pasado mucho tiempo e Ibn Zaydun escriba cuando ya es viejo. Wallada sigue viva: le sobrevivirá más de veinte años. O es una sátira?⁷⁹

La despreocupación de Wallada había dado lugar a que se hablase de ella (al- qawl fi- ha), según dice Ibn Bassam, y eso ya es lo suficientemente grave en sociedades que basan su sentido de la honra en la invisibilidad de las mujeres. Qala fi es también la fórmula de decir ‘componer un poema acerca de ‘, y cabe que se refiera, en este caso, a la existencia de poemas de amor, dirigidos a la princesa, que podrían ser los de Ibn Zaydun. Sabiendo que la poesía amorosa puede ser una importante arma para desacreditar a una mujer y su familia, se entiende mejor la condena de Wallada, por permitir, con su conducta poco cuidadosa, poner su honor en entredicho. Ibn Makki, el informador de Ibn Baskuwal, se expresa de forma mucho más contundente que Ibn Bassam: lamyakun la -ha tasawun yutabiq sarafa -ha, es decir, no tenía el decoro adecuado a su nobleza, o no estaba tan bien guardada, o no se guardaba tanto, como correspondía a su nobleza⁸⁰.

No está claro en que época Ibn Zaydun conoce a Wallada. Probablemente tuvo acceso a su salón literario, pero ¿Cuándo? La pasión de Ibn Zaydun, o simplemente la despreocupación de Wallada, parecen haber sido la causa de que la princesa no se haya casado nunca, como sabemos por Ibn Baskuwal, aunque es este un dato que solo se encuentra en la versión de Ibn Dahya⁸¹.

⁷⁸IBN DAHYA, Mutrib, 8 ; AL MAQQARI, Nafh, IV, op.cit., p: 207

⁷⁹Ibíd.

⁸⁰Ibíd.

⁸¹Ibíd.

Capítulo II: Amor y desamor de Wallada e Ibn Zaydun

Los primeros años de la carrera de este poeta giran en torno a la política de los Banu Yahwar, a partir, por tanto, de 422/1031. Ibn Zaydun es, incluso, muy amigo de Abu L-Walid Ibn Yahwar, el hijo del señor de la ciudad. El episodio más famoso de esta época es su encarcelamiento, en una fecha indeterminada entre 432/1040 y 435/1043, que suele relacionarse con sus amores con Wallada, o con la ruptura de Wallada y las sátiras contra Ibn Abdus, su supuesto rival. Para entonces la princesa tiene alrededor de treinta años. La pasión de Ibn Zaydun parece tan duradera como obsesiva⁸². Pero, de hecho, el único autor que establece esa conexión entre su amor frustrado y la prisión es Ibn Jaqan. Y, aun así, solo porque menciona que tras huir de la cárcel, escribe a Wallada mientras permanece oculto en Córdoba⁸³. Antes ha explicado que, escondido esta vez en Medina Azahara y lleno de nostalgia por Wallada, le escribe uno de sus poemas más famosos:

*'Inni dakartu-ki bi-l-Zahra'*⁸⁴.

Y el hecho de andar ocultándose parece implicar que es después de su fuga.

No se conocen bien la razón de este encarcelamiento⁸⁵, porque los únicos datos que tenemos son las alusiones de Ibn Zaydun cuando se justifica en poemas y epístolas en prosa rimada escritos a algunos amigos a los que pide intercedan por él ante Abu l-

⁸²Ibn Jaqan es el primero en hacerse eco del carácter obsesivo de la pasión de Ibn Zaydun cuando, a lo largo de su biografía del poeta, indica que poemas son fruto de su pasión por Wallada y del deseo que crece con la ausencia, cuando está fuera de Córdoba-en Medina Azahara, en Valencia, en Sevilla-, y también advierte de como Wallada es el personaje femenino al que canta en el preludio amoroso (nasib) de algunos de sus poemas panegíricos compuestos ya después de entrar al servicio de al Mu'tadid de Sevilla (después de 441/1049). Por sus efectos literarios, recuerda en cierto modo la pasión de Lope de Vega por Elena Osorio, tanto por las consecuencias inmediatas de la ruptura (sátira y libelos del poeta contra la amada y su familia, proceso contra Lope y condena al destierro), como por la explotación literaria de sus amores hasta el fin de su vida con la creación de la Dorotea, publicada en 1632, tres años antes de la muerte del autor (LOPE DE VEGA, La Dorotea, edición, introducción y notas de Edwin S. Morby, Madrid: Clásicos Castalia, 1980).

⁸³IBN JAQAN, Qala'id, 1277/1860,89; IBN JAQAN, Qala'id, 1990, p: 193

⁸⁴IBN JAQAN, Qala'id, 1277/1860,89; IBN JAQAN, Qala'id, 1990, p: 193

⁸⁵Sobre este tema, ineludible en todas las biografías de Ibn Zaydun, véase también SOUFI, Khaled, los Banu Yahwar en Cordoba. 1031-1070 d. j.c.-422-462 H., KHALIS, AZIZ,Ahmad. Qadiyyat al-siyn wa-l-hurriyya fi l-si'r al Andalus. El Cairo: Maktabat al Anglo-al-Misriyya, (1990), pp: 249-290

Capítulo II: Amor y desamor de Wallada e Ibn Zaydun

hazm Ibn Yahwar. Uno de los poemas que dirige a este, del que recoge algunos versos Ibn al-Abbar⁸⁶, sugiera la posibilidad de alguna intriga política contra Ibn Yahwar, porque, lo mismo que en: *'la risala yiddiyya'*, también dirigida a Abu l-Hazm, afirma no haber dejado de ser partidario suyo ni provocado o seguido ningún llamamiento contra su autoridad (*'No provoque la guerra de al-Fayar, ni obedeci/ a Musaylima cuando dijo: Soy un profeta'*).

Sin embargo, en la epístola que escribe a un amigo, Abu Bakr Ibn Muslim, justificándose después de haberse escapado de la cárcel, parece defenderse de la imputación de un delito económico contra los herederos de un mawla suyo⁸⁷. Ibn Hayyan⁸⁸ solo dice que lo envía a la cárcel 'Abd Allah Ibn Ahmad Ibn al-Makwi, pero, aunque no especifica la falta cometida, la personalidad de este juez refuerza la idea de que se trata, efectivamente, de un delito económico. Ibn al-Makwi, hijo de un ilustre juez de época emiri, había sido nombrado juez de Córdoba en 432/1040 por Abu l-Hazm Ibn Yahwar.

El cargo había estado vacante durante casi un año, desde que en 430/1039 Abu Bakr Ibn Dakwan dimitiera, o fuera destituido, por negarse a entregar al régulo de Córdoba los bienes procedentes de los legados pios. Ibn al-Makwi solo permaneció en el cargo unos tres años, pues, al llegar al poder Abu l- Walid ibn 'Irahwar, lo destituyó por negarse, él también, a permitirle utilizar para sus propios fines los bienes habidos del Tesoro Público⁸⁹.

⁸⁶IBN AL ABBAR, l' tab al Kuttab, ed., Salih al Astar, Damasco: (al Matba'a al Husimiyya), 1380/1961, 211; Diwan Ibn Zaydun wa-rasa' ilu-hu, pp: 718-735

⁸⁷ABD AL AZIM, "Diwan Ibn Zaydun wa-rasa' ilu-hu, pp: 718-735

⁸⁸IBN BASSAM, Dajira, I, ob., cit., p: 338

⁸⁹PENA, Susana, 'Ibn al Makwi', en Estudios onomástico-biográficos de al Ándalus. (Homenaje a José M. Forneas). VI, ed. Manuela MARIN, Madrid: CSIC, 1994, pp: 377-379

Capítulo II: Amor y desamor de Wallada e Ibn Zaydun

Lo que quizá resulta más sorprendente es el poco éxito que tienen Ibn Zaydun y los amigos que interceden por él ante Abu l-l-Hazm Ibn Yahwar. Entre ellos se cuenta el mismo hijo del señor de Córdoba, Abu l-Walid, pero todo lo que puede hacer es facilitarle la fuga de la cárcel. Parece que pesa más la influencia de los enemigos de Ibn Zaydun, esas intrigas y calumnias de las que se queja en sus epístolas. Posiblemente, también su comportamiento.

Lo mismo que Ibn Suhayd tenía mala fama por su vida licenciosa y juerguista —de ahí procede parte de la preocupación de la mujer que se ve descubierta al ir a la mezquita—, la conducta de Ibn Zaydun no parece haber sido ejemplar en absoluto. Se le atribuían cocas bastante feas (*qaba'ih*), sean Ibn Jàqàn, y es eso lo que hace fracasar sus esfuerzos de convencer y conmovir a Abu l-l- Hazm Ibn Yahwar cuando le escribe desde la cárcel. También según Ibn Jàqàn⁹⁰, se había dado permiso para verter su sangre impunemente en venganza por la afrenta de Wallada (*yubah damu-hu duna-ha wa-yuhdar*). Ella —o su familia, más probablemente— habían incitado a los Yahwaries contra él. Aquí ya Ibn Jàqàn ha convertido a Ibn Zaydun en uno de los poetas amorosos de la época omeya que protagonizan trágicas historias de amor, como Ỗamil⁹¹, perseguido por la familia de Butayna que obtiene el permiso del gobernador de la región para matarlo⁹², o Waddah al-Yaman, asesinado por el califa al-Walid I por haber compuesto poemas de amor a su esposa Umm al-Banin, y muchos otros.

Las fuentes posteriores (al-Kutubi, al-Suyūti y al-Maqqari) describen su comportamiento, acosando a Wallada con sus poemas, diciendo que por ella perdió la

⁹⁰IBN JAQAN, Qala' id, 1277/1860, 91; IBN JAQAN, Qala' id, 1990, p: 196

⁹¹De hecho, lo compara expresamente con él en la introducción al poema Inni dakartu-ki bi-l-Zahra' mustaqqa, mencionada más arriba; IBN JAQAN, Qala' id, 1277/1860, 82; IBN JAQAN, Qala' id, 1990,181

⁹²ABU L FARAY AL ISBAHANI, 'Kitab al agani'', ed. E índice Ibrahim al Abyari, (El Cairo): Dar al Kutub al Misriyya, 1389/1969, VIII, 2854-2855

vergüenza (*jala'a 'idâra-hu*), o que se hizo desvergonzado y se dedicó allibertinaje. Es posible que su pasión le haya llevado a perder por completo toda idea del decoro, y las autoridades hayan juzgado más prudente impedir que siguiera denigrando a una familia tan noble como la omeya, y proteger a uno de sus miembros más débiles, por ser una mujer. La protección ha podido pedirla ella misma, pero también es posible que algún miembro respetable de la comunidad haya dado ese paso.

Quizá los ataques contra Ibn Abdus tengan este motivo. Lejos de ser el personaje ridículo, cobarde y sin honor que dibuja Ibn Zaydun en sus sátiras, las pocas veces que aparece en las fuentes es generalmente apreciado y respetado⁹³.

La imagen de Ibn Abdus, en las fuentes más tardías —a partir del siglo VIII/XIV, y egipcias— también parece muy influida por las sátiras de Ibn Zaydun y su supuesta rivalidad por el amor de la princesa. Sin embargo, para sus primeros biógrafos, casi contemporáneos suyos y con informadores muy próximos a la época en que viven los protagonistas, la conducta del ministro cordobés no suscita ninguna censura. Ibn Jâqân ni siquiera menciona a Ibn `Abdus. Pero Ibn Bassam lo alaba sin reservas. La protección que dispensa a Wallada en su vejez merece todos sus elogios. La larga vida de Wallada deterioro su situación, pero el antiguo ministro de los Īahwariés nunca dejó de estar en contacto con ella ni de escribirle e, incluso, subvenía a sus necesidades, a pesar de que ya no era ni rico ni poderoso. Un comportamiento que el autor de la *Dajira* no duda en describir como:

*‘una buena obra que lo immortalizo (atar' yamil abqà-hu), un rasgo de delicadeza (talaq min al-zarf) singularmente valioso’*⁹⁴.

⁹³Fuera de las biografías de Ibn Zaydun o Wallada, Ibn Bassam menciona a Ibn Abdus en otros pasajes de la *Dajira*, donde figura como informador del antólogo, autor de versos de ocasión recitados en tertulias de las que a veces es el centro, y corresponsal en verso y prosa de alguno de los autores recogidos en la antología (*Dajira*, I, 794; II, 467; III, pp. 65-66; III, 818; III, 888). También IBN AL ABBAR, en *Al Hullâ al siyara*, ed. H. Mones, El Cairo: Dar al Ma'arif, 1985, 2 ed., II, p. 130, conserva un poema muy afectuoso de Muhammad b. Marwan b. `Abd al Aziz, cordobés afincado en Valencia, constando a Ibn Abdus

⁹⁴*Ibid.*

Capítulo II: Amor y desamor de Wallada e Ibn Zaydun

Resta por saber en qué momento los elementos tan brevemente esbozados por Ibn Bassam e Ibn Jâqan se convierten en un relato relativamente coherente de amores e infidelidades, con la consecuencia casi natural de sátiras provocadas por el despecho, que en el siglo VIII/XIV, en Egipto, seduce a algunos hombres de letras, como a Ibn al-Nubata o al-Safadi, y los induce a dedicar sus comentarios a las epístolas de Ibn Zaydun compuestas en respuesta a algunos de los episodios del drama: la llamada: ‘*risâla hazliyya*’, una sátira puesta en boca de una mujer, cuyo destinatario Ibn Nubata identifica como Ibn 'Abdus; y la *risâla yiddiyya*, la que dirige a Abri 1-Hazm Ibn Yahwar cuando estaba en la cárcel. Pero entre las fuentes andalusíes, que no mencionan, por ejemplo, la *risala hazliyya*, y las orientales hay algúneslabón perdido que impide reconstruir el proceso de creación de esta singular historia⁹⁵.

Ibn Abdus es un hombre muy respetado en Córdoba, uno de sus dirigentes. Wallada puede muy bien haber necesitado ya su protección⁹⁶.

No se sabe, sin embargo, cuando puede fecharse esta anécdota. El contexto es, como en tantas biografías, perfectamente intemporal. No deja de ser de un atrevimiento notable suponer, como hacia Cour⁹⁷ que esta muestra de ingenio de Wallada cautivase a Ibn Abdus que, a partir de ese momento, se convierte en rival de Ibn Zaydun. Es evidente que en el amor frustrado de Ibn Zaydun por Wallada faltaba un tercero que justificarse el desvió de la princesa, e Ibn Abdus tiene algún tipo de relación con Wallada que hace del candidato idóneo para serlo. Pero, *¿Qué relación?, o, ¿en qué consiste?*

En la biografía de de Wallada en la Dajira solo se nos habla de que Ibn Abdus se ha erigido en protector de Wallada, aunque eso solo lo vemos al final de la vida de ambos: Ibn princesa, una anciana en situación precaria –el tiempo la ha maltratado–, el ex ministro, a quien las vicisitudes de la política, después de la desaparición de los Yahwaries en 462/1070, parecen haber privado de poder, de influencia y de posición económica⁹⁸.

Más importancia ha tenido, para dar por sentada esa rivalidad amorosa, un poema muy duro de Ibn Zaydun, poniendo en guardia a Ibn Abdus de los peligros que supone

⁹⁵Ibid.

⁹⁶Ibid.

⁹⁷COUR, ‘Un poete árabe’, ob., cit., p: 31

⁹⁸Ibid.

enfrentarse con él. Pero además de hablar de la poesía como terreno de la competición, Ibn Zaydun cita por su nombre a Wallada⁹⁹.

Ibn Zaydun ha oído que la princesa considera elogiarse irse tras Ibn Abdus después de haberla dejado él, y se muestra ofensivamente condescendiente: le basta haber cosechado los frutos frescos, en la rama, y no le importa que otros recojan los caídos al suelo. Esta casida está recogida parcialmente en la Dajira¹⁰⁰, y hay también algunos versos de ella en el Nafh al-tib¹⁰¹. Extraña que Ibn Jaqan no aluda para nada a esto. De hecho, ni siquiera menciona a Ibn Abdus. O está protegiendo el prestigio del ministro, y no parece que haya tenido nunca tantos miramientos, o no daba ninguna importancia especial al poema dentro de la historia de amor que el mismo está contribuyendo a crear. El poema, al fin y al cabo, no es más que una sátira destinada a deshonrar al contrario sin que importen mucho los medios empleados. Solo más adelante, ya que en el siglo VIII/XIV, Ibn Sakir al Kutubi, al-Safadi¹⁰², e Ibn al Nubata¹⁰³, destacan ese triángulo amoroso e insisten en subrayarlo. Al Kutubi afirma textualmente que Wallada primero estuvo enamorado de Ibn Zaydun, al que dejó, para después enamorarse de Ibn Abdus. No se sabe que fuente utiliza para su afirmación, pero parece una deducción a partir de las palabras de esa sátira. Ibn Nubata es el primer autor que identifica a Ibn Abdus como destinatario de la sátira en prosa de Ibn Zaydun, conocida como epístola burlesca (risala hazliyya), a la que dedica su comentario, pero sin que nada en las fuentes avale semejante aresto¹⁰⁴. Los tres incluyen otro poema igualmente insultante para Ibn Abdus (Abu Amir) y Wallada, que nunca había formado parte del *diwan* del poeta¹⁰⁵:

¡Qué tesoro más noble sería Wallada

si distinguiese entre un albéitar y un perfumista!

⁹⁹Ibid.

¹⁰⁰IBN BASSAM, Dajira, I, ob., cit., pp: 396-397

¹⁰¹AL MAQQARI, "Nafh al tib", IV, pp: 208-209

¹⁰²AL SAFADI, "Tamam al mutun fi sarh risalat Ibn Zaydun, (Comentario a la risala haddiyya), ed. Muhammad Abu l Fadl Ibrahim, El Cairo: Dar al Fikr al Arabi, 1389/1969, pp: 6-21 (capítulo dedicado a la biografía del poeta, si relación con Wallada ocupa las pp: 10-15)

¹⁰³IBN NUBATA, "Sarh al uyun fi sarh risalat Ibn Zaydun, (comentario a la risala hizliyya)", ed.

Muhammad Abu L-Fadl Ibrahim, Sidon-Beirut: Mansurat al Maktaba al Misriyya, pp: 1406/1986

¹⁰⁴ALAIWA, Mohammad M. M., "el humor en al Andalus: epoca de taifas y epoca almoravides", Tesis Doctoral presentada en la Universidad Complutense de Madrid, el 12 de julio de 2004, cap: 04

¹⁰⁵Diwan Ibn Zaydun wa rasa' ilu-hu, comentario y ed. de Ali ABD AL AZIM, El Cairo: Dar Nahdat Misr (1376/1957), p: 196, a partir de las versiones que recogen Ibn Nubata y al Safadi, Diwan Ibn Zaydun wa rasa' ilu-hu, comentario y ed. de Ali ABD AL AZIM, presentación y revisión de Muhammad Ihan al Nass, Kuwayt, 2004, 262; IBN SAKIR AL KUTUBI, fawt, VI, p: 252

Me dicen: Abu Amir ha empezado a visitarla.

Y les contesto: La mariposa

se acerca a veces al fuego.

Me echáis en cara

que él sea mi sucesor con quien amaba,

y en eso no hay ninguna tacha:

conseguilo mejor de esa comida apetitosa

y me aparté para dejarle algo a ese ratón¹⁰⁶.

Es posible que en la otra salida a la calle que conocemos, cuando Wallada pasa por delante de la casa de Ibn Abdus, fuese ya una mujer de cierta edad —su comentario de exasperación podría haberlo hecho una vieja regañona—, y no la jovencita seductora que imaginaba Cour.

Sin embargo, nada más señalar que la conducta de Wallada es irreprochable, al menos en su *maylis*, da Ibn Bassam la primera nota negativa. A pesar de sus muchas cualidades y de su nobleza, Wallada, Dios la perdone y pase por alto sus errores, ha arrojado todo por la borda —ha tirado todo lo conseguido—, y ha dado lugar a que se hable de ella. Si; bastaba que se hablase de una mujer para poner en entredicho su reputación, o para ser afrentada. Es conocida, y se ha utilizado para ilustrar este peligro¹⁰⁷, la anécdota de la joven de buena familia que, velada para no ser reconocida, rodeada por sus esclavas que la ocultan a las miradas de la gente, de noche para no ser vista, va a rezar a la mezquita, pero, al ver al poeta Ibn Suhayd, se retira asustada ante la posibilidad de que éste componga un poema de amor acerca de ella (*yusabbib bi-ha*) o mencione su nombre; y, efectivamente, el poeta compone unos

¹⁰⁶ COUR, ‘un poète arabe’, 22 ; PERES, ‘la poesie andalouse’, 399 ; PERES, ‘esplendor en al Andalus’, p: 401

¹⁰⁷MARIN, ‘mujeres en al Ándalus’, ob., cit., p: 241

versos que la afrentaron (*fadaha-ha*) y la dieron a conocer (*Sahara-ha*)¹⁰⁸. La poesía amorosa será siempre un peligro para el honor de las mujeres y de sus familias¹⁰⁹.

A diferencia de esa joven, Wallada parece haber sido bastante imprudente, algo que le reprocharán todos sus biógrafos, porque daba muy poca importancia (*bi-qillat mubalati-ha*) a divulgar las cocas que le agradaban o le causaban placer (*wamuhayarati-ha bi-laddati-ha*). Ibn Bassam no dice nada más.

Cabe que la princesa haya dejado ver su vanidad ante el tributo de admiración que recibe de los hombres de letras por su cultura su rapidez para componer poesía. Ibn Baskuwal nos dice que Wallada componía versos al alimón con los poetas (*tumalit al-su'ara*), es decir, un poeta compone el primer hemistiquio de un verso y otro lo completa y viceversa.

Es una de las actividades propias de una tertulia literaria, no sólo entre los árabes, de la que las fuentes dan numerosos ejemplos. En estos casos, no es infrecuente ver como las poetisas salen airoas de esas confrontaciones, aunque, por razones obvias, en escenas protagonizadas casi siempre por esclavas: 'Inàn, Fadl, Mahbuba, entre las abbasies¹¹⁰; al-'Abbàdiyya, Gàyat al-Munà, en alAndalus¹¹¹.

En este arte, Wallada rivalizaba en gloria con los hombres de letras (*tusayil al-udaba*) y superaba a los más distinguidos (*tafuq al-bura`à*).

7.3. El final del amor

Podemos decir que Ibn Zaydun se convirtió en el hombre fuerte de al-Mutamid, asumiendo el cargo de visir. Fue un poderoso hombre de la corte y un gran poeta. El eterno enamorado murió en Sevilla en 1070, habiendo alcanzado la máxima reputación, poder y riqueza personal¹¹².

Wallada vivió bajo la protección de Ibn Abdús. Con el tiempo perdió su fortuna, recorrió Al-Andalus exhibiendo su talento poético, en idas y venidas, siempre volvía

¹⁰⁸IBN JAQAN, 'al Fath, Matmah al anfus wa masrah al ta' annus fi mulah ahl al Andalus'', edición y estudio de Muhammad ali Sawabika, Beirut: Dar Ammar Mu' assasat al Risala, 1403/1983, pp: 191-193

¹⁰⁹GARULO, Teresa, 'los poemas del fuego de Ibn Sara de Santarém'', Homenaje Póstumo al Profesor Justel Calabozo, al Ándalus. Magreb, 4 (1996), p: 173

¹¹⁰GARULO, Teresa, 'la poesía femenina en árabe clásico y la expresión de los sentimientos'', Medievalia, n: 27 (junio 1998), p: 31

¹¹¹GARULO, Teresa, 'Diwan de las poetisas de al Andalus'', Madrid: Hiperion, 1986, pp: 35 y 68

¹¹²<http://www.tarabalandalus.com>

junto a Ibn Abdús, en cuyo palacio acabó viviendo, aunque sin casarse con él. Así envejecieron hasta cumplir más de 80 años¹¹³.

8. Poemas de Wallada la Omeya

POEMA QUE WALLADA HIZO BORDAR EN ORO SOBRE SU VESTIDO:

Yo ¡por Dios! merezco la grandeza
y sigo orgullosa mi camino.
Doy gustosa la mejilla a mi enamorado
y doy mis besos a quien yo elija¹¹⁴.

POEMA QUE ESCRIBIÓ EN UN BILLETE PARA CITAR A IBN ZAYDUN:

Cuando las tinieblas se espesen, espera mi visita,
pues creo que la noche
es la mejor guardadora de secretos;
lo que siento por ti, al sol impedirá brillar,
a la luna salir y a las estrellas correr¹¹⁵.

A IBN ZAYDUN, REPROCHÁNDOLE SU DESVÍO Y SU INCLINACIÓN POR
UNA ESCLAVA NEGRA:

Si hubieses sido justo en el amor que hay entre nosotros,
no amarías, ni hubieses preferido, a una esclava mía.
Has dejado la rama que fructifica en belleza
y has cogido rama que no da frutos.
Sabes que soy la luna de los cielos,
pero has elegido, para mi desgracia, sombrío planeta¹¹⁶.

SÁTIRA DEL SEIS, CONTRA IBN ZAYDUN:

Te apodas El seis
y este mote no te dejará mientras vivas:

¹¹³<http://www.tarabalandalus.com>

¹¹⁴<http://www.mundotrapo.com>

¹¹⁵<http://www.mundotrapo.com>

¹¹⁶<http://www.mundotrapo.com>

pues eres marica, puto y fornicador,
cornudo, cabrón y ladrón¹¹⁷.

OTRA SÁTIRA CONTRA IBN ZAYDUN:

A pesar de sus méritos,
Ibn Zaydun ama las vergas de los zaragüelles;
si hubiese visto falo en las palmeras,
se habría convertido en pájaro carpintero¹¹⁸.

¹¹⁷ <http://www.mundotrapo.com>

¹¹⁸ <http://www.mundotrapo.com>

Conclusion

Este modesto trabajo nos ha permitido conocer y enriquecer nuestros propios conocimientos acerca de mujeres musulmanas en España, teniendo en cuenta de que la historia es un arte que necesita mucha investigación para la reconstrucción de los hechos parados

Como hemos podido observar a lo largo del trabajo, el papel de la mujer musulmana está bien definido, así como su ámbito de atribuciones en la sociedad islámica, que el hecho de que Al Ándalus represento un avance significativo hacia una mayor libertad y un papel que se alejaba en gran medida del contexto musulmán de la época. Naturalmente, hemos de decir que alguna diferencia hubo con respecto a la mujer musulmana medieval.

Wallada era princesa, hija del califa Muhammad III al Mustakfi, su figura, una mujer culta que vive su vida en libertad, no dejó indiferente a sus contemporáneos con gran talento y de su nivel aristocrático es una de las poetisas más originales que se ha conocido en la Córdoba Omeya, ya tardía y decadente a los escritos en más importantes de su época y poseía un alto nivel literario y cultural.

Por eso, como hemos visto a lo largo de la exposición, et a una mujer que salía de la norma, y que rompía con todos los cañones previstos para la mujer musulmana Hasta el punto de que, por una parte se buscaba su agradable compañía y era admirada por su belleza

Por todo ello pódenos afirmar que se trataba de una mujer que gozo de una gran libertad y de una gran independencia. Ya hemos usado de su literatura para expresar abiertamente aquello que pensaba y comunicar incluso sus sentimientos más íntimos.

Es para poder analizar la poesía de Wallada tener en cuenta el momento en que se encontraba la historia de la poesía de Al Ándalus en la que Wallada se sitúa. La princesa está viviendo en el siglo XI cuando, pódenos decir que, la poesía aparece más libre que nunca y que dominadas tanto la tradición “Moderna” como la “Neoclásica”, las poetisas dan la impresión de moverse de una manera más espontánea en sus manifestaciones literarias.

Es de destacar que esta libertad la uso también para escribir los poemas que le dedico a su gran amor IbnZaydun que mantuvo una relación tempestuosa con el gran poeta. Poemas en los que muestra abiertamente su sentimiento más profundo y en los que usa la retórica y la sátira. Pasión que alumbro, en ambos casos, los más brillantes poemas de su época.

Al final, como objetivo esperamos que los futuros hispanistas y las generaciones a seguir se interesen más por nuestra historia con España, y árabe cosechen frutos maduros de este trabajo, aunque no es completo, contribuyendo así en aclarar más los puntos de mayor importancia y los puntos que quedan para resolver.

Hay que añadir que la imposibilidad de consultar las fuentes documentales conservadas en los principales fondos de los archivos españoles de primera mano no felicitó nuestro trabajo de investigación. Tuvimos también que trasladarnos a otra ciudad, con todas las dificultades de los desplazamientos y de los préstamos, para llevar a bien nuestro trabajo. A pesar de todas esas dificultades, pensamos que con este proyecto, hemos podido contribuir, hasta si es en menor escala, en aportar cosas positivas en el terreno histórico, sobre todo al tratarse sobre la historia del Islam de España

Y digo “espero no haber errores, para presentar acabar de todas formas”

Muchísimas gracias

Bibliografia

Obra

- CRUZ HERNANDEZ, Miguel, "El Islam de Al Ándalus".
- DiefShuki, IbnZaydun, Cairo, 1996
- DiefShuki "La literatura árabe en Al Ándalus", Cairo, 1999
- PENA, Susana, « Ubn al Makwi » , en estudios onomastico-biograficos : de al Ándalus (Homenaje a José M. Forneas), VI, ed, Manuela MARIN, madrid : CSIC, 1994.
- IBN JAQAN, « Qula'id », 1277/1860, 91 ;Ibn JAQAN, « Qala'id », 1990.
- IBN JAQAN, « Qula'id », 1277/1860, 82 ;Ibn JAQAN, « Qala'id », 1990.
- ABU L-FARAY AL USBAHANI, « Kitab al agani » ed. E indices Ibrahim al abyari, (cairo), : dar al kutub al misriya, 1389/1969, VIII.
- IBN JAQAN, « Qula'id », 1277/1860, 89 ;Ibn JAQAN, « Qala'id », 1990
- Ibn Al ABBAR, "enal Hulla al siyaraed H. mones, el cairo: dar al ma'arif, 1985, 2ed,II.
- STETKEVYCH, Suzanne Pickney, "AbbasisPanegyric and thepoetics of politicalallegiance: twopoems of al mutanabbionkafur", en SPERL, Stefan and CH.SHACKLE, Qasidapoetry in Islamicasia 8 &Africa classicaltraditions and modernmeanings, Leiden: E.J.Brill, 1996.
- STETKEVYCH, Suzanne Pickney, "AbbasisPanegyric and thepoetics of politicalallegiance:praiseanblame in threepoems by al mutanabbi", en STETKEVYCH S.P, thepoetics of Islamiclegitimacy, Myth, gender and ceremony in theclassicalArabicOde, Bloomington-Indianapolis: Indiana UniversityPress, 2002.
- AL HAWI, Ilya, "SarhDiwanAbiNuwas", Beirut: Al Sharika Al Alamiyya li-L-Kitab, 1987, I.
- AL MAQQARI, "Nafh al tib", IV.
- AL SAFADI ,Temam, al mutun fi sarhrisalatiIbnZaydun", (comenterio a la risalayiddiyya), ed Muhammad Abu l Fadl Ibrahim, El cairo: Dar al fikr al Arabi, 1389/1969.

- IBN NUBATA, “sarh al uyun fi sarhrisalati IbnZaydun”, (comenterio a la risalayiddiyya), ed Muhammad abu l Fadl Ibrahim, sidon Beirut: mansurat al mataba al misriya, 1406/1986.
- ALAIWA, Mohammed M.M, “el humor en al Ándalus: época de taifas y época almorávides, Tesis Doctoral presentada en la Universidad complutense de Madrid, el 12 de julio de 2004.
- IBN JAQAN, “al fath, matmah al anfuswamasrah, al ta’annus fi mulahahl al Ándalus, edición y estudio de Muhammad”, AliSawabika, Beirut: dar ammarmu’assasat al risala, 1403/1983.
- SOBH, Mahmud, “Casidas selectas”, Cátedra, Letras Universales, Madrid.
- NYKL, A. R., ‘Hispano- Arabic Poetry and its relations with the Old Provençal troubadours, Baltimore, 1946
- FLORON, Dmetri, “classical arabic verse “ history and theory of Arabic”, Leidew: Brill, 1999.
- SOUFI ,Khaled, “los banuyakwar en córdoba 1031-1070, d j c 422-462 H, Córdoba: real academia de cordoba, 1968.
- KHALIS, Salah, “la vie littéraire à seville au Xesiècle, Alger: SNED, 1966.
- ABD Al Aziz Ahmad, “Qadiyyat al siynwa l hurriyya fi l si’r al Andalus”, El cairo: maktabat al angelo al misriyya, 1990.
- IBN AL ABBAR, “I’tab al Kuttab”, ed.salih al astar, damasco: (al matba’a al hasimiyya), 1380/1961, 211; diwanIbnZaydunwarasa’iluhu.
- Abd al AZIm, “diwanIbnZaydunwarasa’iluhu.”.
- Hoenebach, «Notas para una caracterización de Wallada», al Ándalus, 36,2, 1971.
- KahhalaUmarRida, Wallada, la hija del omeya al MustakfibiLlah”, ‘Alam al-nisa”, vol. V, Beirut: 1989.

- GARULO, Teresa, «diwan de las poetisas de al Ándalus», Madrid, Hiperion, 1998.
- BELLIDO, Juan Félix: «poetisas libertinas de al Ándalus», (online), Escritoras, Escritoras, 1, 2005.
- CABELLO, Matilde, «Wallada, la última luna», Almuzara, 2005
- COUR, «un poete árabe», 22; PERES, la poesíandalouse, 399;
- PERES, Henri, ‘la poésieandalouse en arabe classique au XI siècle. Ses aspects généraux, ses principaux thèmes et sa valeur documentaire, 2. Ed, Paris: Adrien- Maisonneuve, 1953.
- PERES, Esplendor en al Ándalus.
- CHELHOD, J., ‘Hidjab’, E.I., 2 ed., III.
- AVILA, María Luisa, ‘Las mujeres «sabias» en al Ándalus’, en María Jesús VIGUERA (ed.), La mujer en al Ándalus.
- MARIN, Manuela, ‘mujeres en al Ándalus’.
- IBN BASKUWAL, «Kitab al mustagitin bi ALlah (En busca del socorro divino)», edición crítica y estudio de MARIN, Manuela, Madrid: CSIC-ICMA, 1991.
- ARAGON HUERTA, Mercedes, ‘La princesa omeya Wallada: poetisa, musa y mito en las fuentes árabes’, XX, 2009.
- IBN BASKUWAL, ‘Al Sila’, le consagra la biografía n: 1552
- IBN DIHYA, ‘Al Mutrib min as’ arahl al Magrib’, ed. Ibrahim al Abyari, Hamid Abd al Muyid y Ahmad Ahmad Badawi, revisión de Taha Husayn, el Cairo, 1954.
- GELDER, Geert Juan Van, ‘Against Women, and Other Pleasantries: The Last Chapter of Abu Tammam’s Hamasa’, Journal of Arabic Literature, XVI, 1985.
- IBN BASSAM, ‘Al Dajira fi mahasinahl al Yasira, ed. Ihsan Abbas, Beirut: Dar al Taqafa, 1978, I.

- DICKIE James, “el diwan de IbnSuhayb al andalusí (382-426 H 992-1035) texto y traducción Córdoba: real academia de cordoba instituto de estudios califales, 1975.
- GARULO, Teresa, “los poemas de fuego de Ibn Sara de Satarem”, homenaje póstumo al profesor Justel Calabozo, al *Ándalus Magreb*, 4 (1996).
- MONROE, James, T., “thestríp-teasethawasblamedon Abu Bakr’sNaughty son: wasfatherbeingshamed, orwasthepoethavingfun? Ibnquzman’szajal n°133, en WRIGHT JR, J.W & Everett K. ROWSON (eds), *Homoeroticism in classicalarabicliteratura*. Neuvayork: Colombia universitypress, 1977.
- GARULO, Teresa, “ la poesía femenina en árabe clásico y la expresión de los sentimientos”, *medievalia*, n°27, junio 1998.

Sitios web

- <http://www.legendaytradiciones.com>
- <http://www.tarabandalus.com>
- <http://www.poetasandaluces.com>
- <http://www.arabismos.com>
- <http://www.juntadeandalucia.es>
- <http://www.beqbe.com>
- <http://www.muieresconhuella.com>
- <http://www.ozuquecalor.com>
- <http://www.webislam.com>
- <http://www.juanfelixbellido.com>
- <http://www.lanaranjadelazahar.com>
- <http://www.fraciscocenamora.com>
- <http://www.nadiesalvoelcrepusculo.com>
- <http://www.books.google.dz>

Glosario

Glosario de términos para la historia de Al-Andalus

AL-ANDALUS:

Nombre con el que se conocía el territorio que estuvo bajo gobierno musulmán en España durante ocho siglos.

ALMOHADES:

Dinastía bereber procedente de Marrakech, que reinó en al-Andalus durante los siglos XII y XIII.

ALMORÁVIDES:

Dinastía bereber procedente de Marrakech, que gobernó al-Andalus en los siglos XI y XII.

BEREBE:

Pueblo original del Norte de África, de mayoría musulmana.

CALIFA:

(jalifa) Título que se les daba a los gobernantes musulmanes cuando ejercían el poder tanto civil como religioso.

CORÁN:

En árabe, recitación. Libro revelado, considerado sagrado por los musulmanes.

EMIR:

amir) Príncipe árabe.

HAYIB:

Chambelán o jefe representante del emir o califa. En al-Andalus, el título de hayib llegó a ser superior al de visir, de entre los que era designado. Tenía gran poder, llegando a sustituir al califa en funciones de gobierno si éste estaba ausente o lo demandaba. Este título gozó de tal prestigio que fue preferido (en lugar de otros como el de malik o sultán) por algunos de los gobernantes de las Taifas en el intento de legitimarse en el poder.

ISLAM:

Religión monoteísta que practican los musulmanes. Del árabe salam, paz. También significa una forma de vida y de comportamiento.

MEDINA:

Núcleo antiguo de las ciudades musulmanas.

TAIFA:

(ta'ifa) Reinos independientes que se formaron en distintas regiones de al-Andalus a partir del siglo XI.

VISIR. (wazir)

: ministro, alto funcionario. Eran elegidos por el soberano y aconsejaban y ayudaban en funciones administrativas y de gobierno. De entre ellos se designaba al hayib.

Anexos



Friedrich von Amerling (Austrian , 1803-1887)

– Oriental Woman¹



¹<http://www.ozoquecalor.com>

²<http://www.maripeli8wordpress.com>



Wallada⁵.

³<http://www.maripeli8wordpress.com>

⁴<http://www.dealandalusasefarad.com>

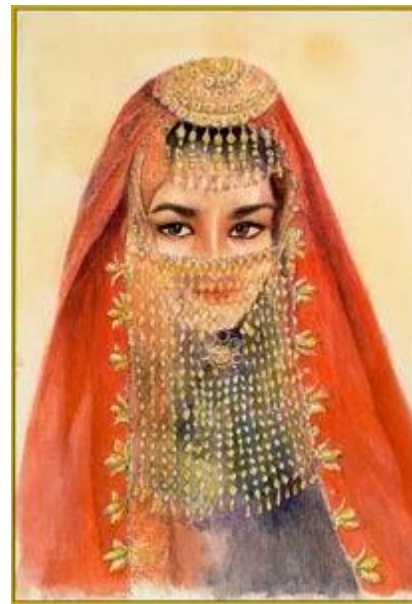
⁵



Wallada⁶



Wallada⁷



⁶<http://www.castillodealmodovar.com>

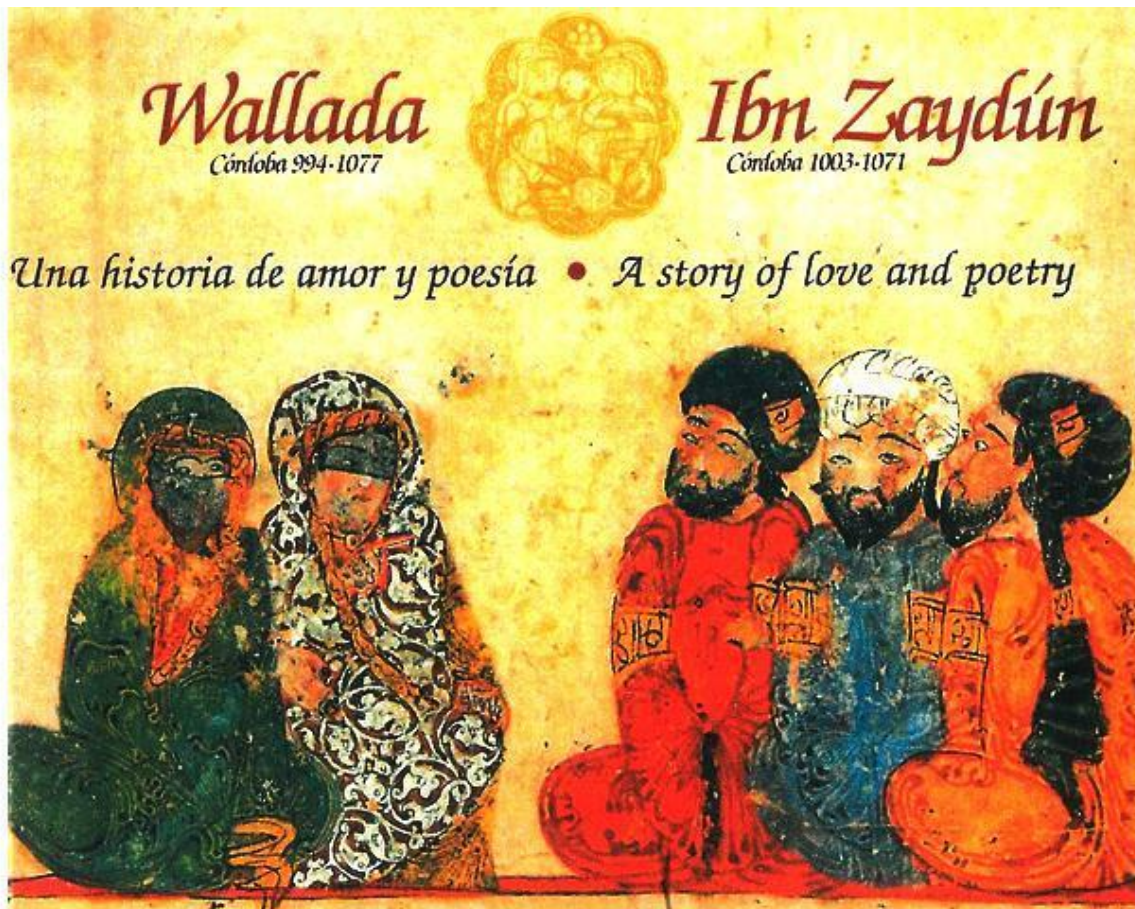
⁷<http://www.dealandalusasefarad.com>



La belleza de Wallada⁸.



Wallada e Ibn Zaydun¹⁰.

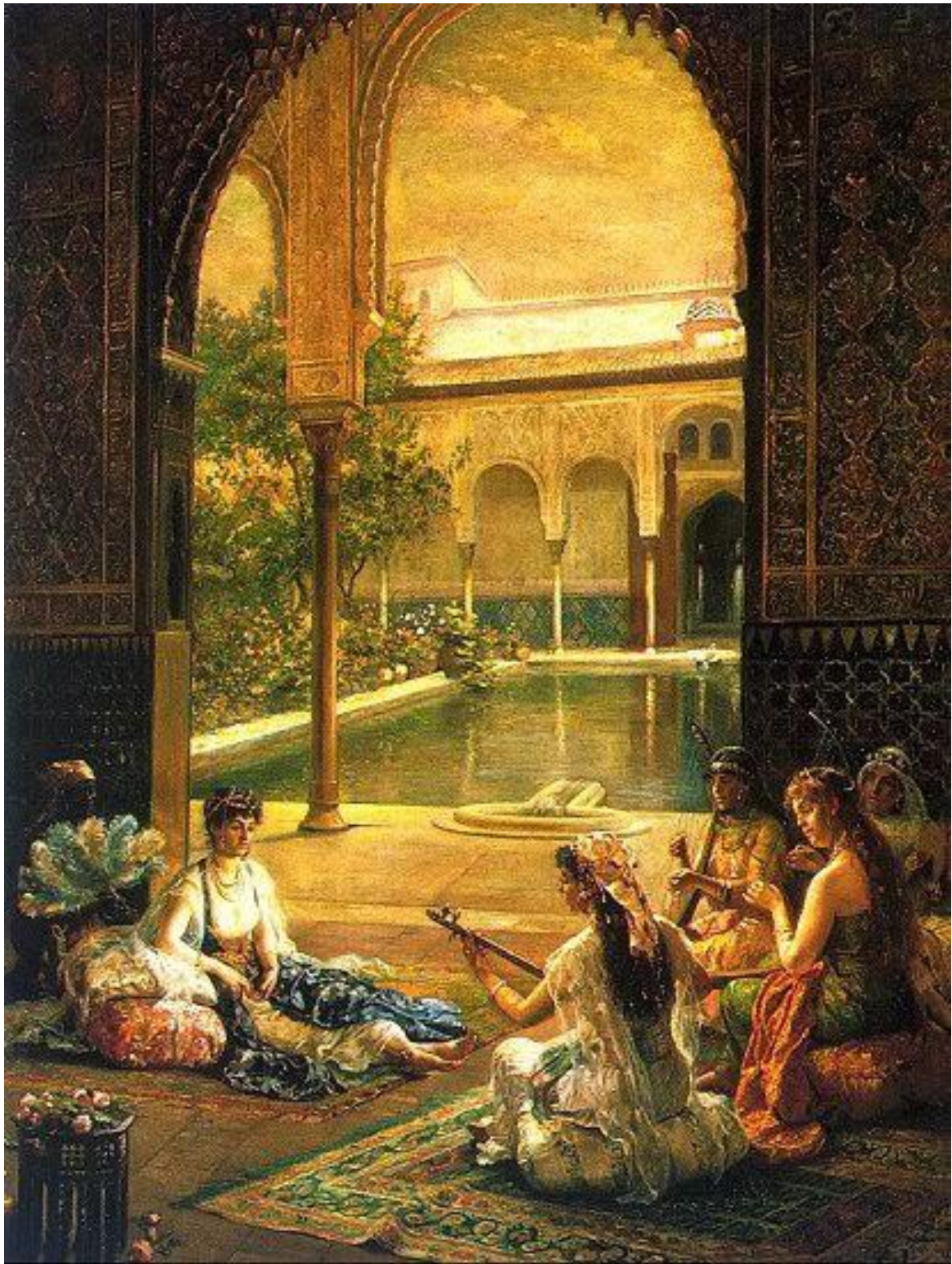


Wallada e Ibn Zaydun¹¹.

⁹<http://www.dealandalusasefarad.com>

¹⁰<http://www.librospeliculasmusicayalqomas.com>

¹¹<http://www.rpp.com>



wallada¹²

¹²<http://www.dealandalusasefarad.com>



Wallada¹³.

¹³<http://www.musipoemas.com>



La princesa Wallada¹⁴.

¹⁴<http://www.youtube.com>



Wallada y su esclava¹⁵.

¹⁵<http://www.viseco.com>



Wallada y su esclava¹⁶.



Rudolf Ernest, 'The Reader', 1854-1932



Wallada¹⁷

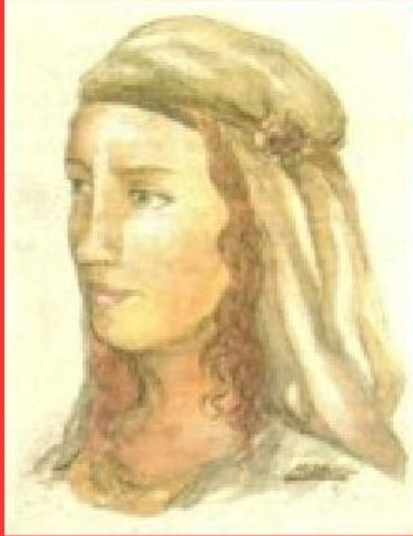
¹⁷ <http://www.jesufelipe.es>



Wallada¹⁸.

¹⁸<http://www.elmundano.wordpress.com>

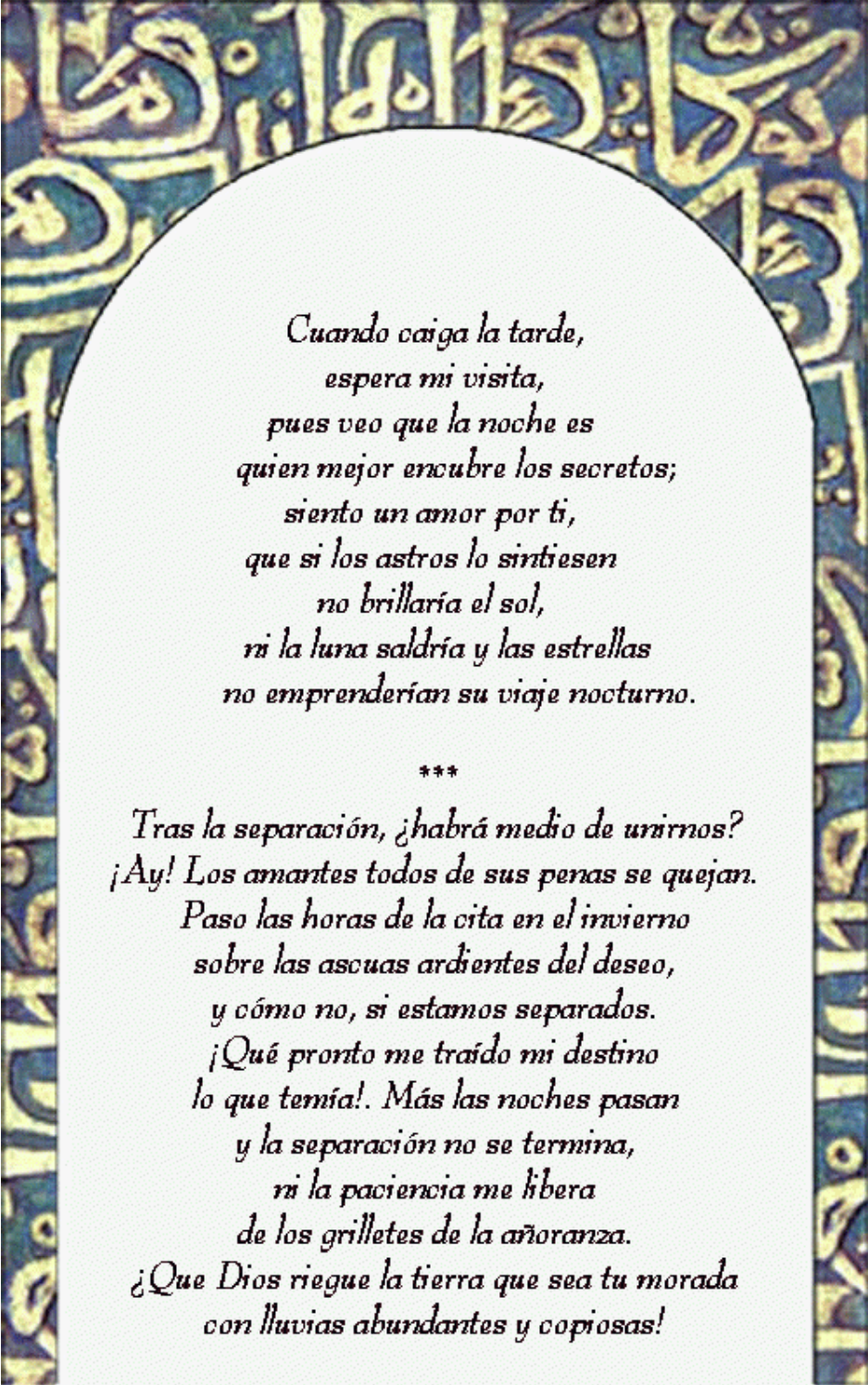
Poesía de Wallada



Cuando las tinieblas
espesen, espera mi visita.
Pues creo que la noche
Es la mejor guardadora de
secretos;
Lo que siento por ti, al sol
impedirá brillar,
A la luna salir y a las
estrellas correr.

Poesía de Wallada¹⁹.

¹⁹ <http://www.slidershare.es>



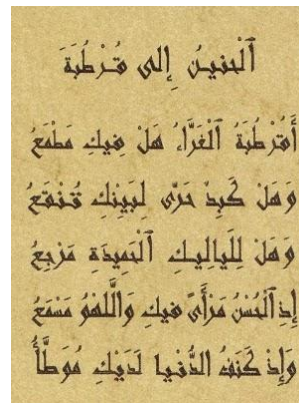
*Cuando caiga la tarde,
espera mi visita,
pues veo que la noche es
quien mejor encubre los secretos;
siento un amor por ti,
que si los astros lo sintiesen
no brillaría el sol,
ni la luna saldría y las estrellas
no emprenderían su viaje nocturno.*

*Tras la separación, ¿habrá medio de unirnos?
¡Ay! Los amantes todos de sus penas se quejan.
Paso las horas de la cita en el invierno
sobre las ascuas ardientes del deseo,
y cómo no, si estamos separados.
¡Qué pronto me traído mi destino
lo que temía!. Más las noches pasan
y la separación no se termina,
ni la paciencia me libera
de los grilletes de la añoranza.
¿Que Dios riegue la tierra que sea tu morada
con lluvias abundantes y copiosas!*



Monumento a los amantes (Córdoba)

Monumento dedicado al amor entre Wallada e IbnZaydun. Situado entre el alcázar y una de las puertas de la muralla, que da acceso a la judería²¹.



²¹<http://www.tarabandalus.com>





Poeta IbnZaydun
Escultura en bronce de Mateo Ruiz Olmos
1963. Situada en la Puerta de Sevilla, Córdoba.



Monumento a los amantes en Córdoba: DRA



Monumento sobre Wallada e IbnZaydun²².

²²<http://www.complementariasextraescolares.com>



Monumento sobre la poesía de Wallada²³.

²³<http://www.miraquay.com>



Monumento sobre la poesia de IbnZaydunyWallada²⁴.

²⁴<http://www.eldivandenur.com>

Biografía de unos de los principales poetas cultos, en al-Ándalus:

AL-MU‘TADID (muerto en 1042) :

Fue ‘rey’ de Sevilla, de la pequeña pero brillante dinastía de los ‘abbâdies, fue un príncipe enérgico y hábil. Fue también un poeta y un hombre de gusto.

AL-MU‘TAMID (muerto en 1091) :

hijo del precedente, menos afortunado que él en su reino pero indudablemente un gran poeta.

IBN ZAYDÛN (muerto en 1071) :

Fue el ministro de varios príncipes. Se enamoró de la poetisa WALLÂDA, princesa omeya. Tuvo como rival a Ibn ‘Abdûs, ministro en Córdoba. IbnZaydûn compuso contra él poemas amenazantes y sobre todo un panfleto célebre titulado Risâla, que cubrió a su rival de ridículo y valió al autor la prisión y el exilio. Durante su cautividad y su alejamiento envió a su bien amada y a sus amigos excelentes poemas.

IBN BASHQUWÂL (muerto en 1183) :

Su libro, titulado Kitâb as-Sila es un repertorio biográfico de los sabios de al-Ándalus. IBN AL-‘ABBÂR (muerto en 1260) le dio un suplemento bajo el título de Kitâb at-Tâkmila li-Kitâb as-Sila.

AL-FATH̄ IBN JĀQĀN (muerto en 1140):

granadino, literato vagabundo, fue durante un tiempo secretario del gobierno de Granada y murió estrangulado en Marruecos. Su Qalāid al-‘Iqyān contiene biografías agrupadas en cuatro secciones (príncipes, visires, sabios y poetas, literatos) y acompañadas de citas. Su recopilación, escrita en estilo rimado, con preciosidad y afectación, es muy útil para conocer en extensión la amplísima literatura de al-Ándalus.

IBN BASSĀM (muerto en 1147):

fue verdaderamente en su Daj̄ira el historiador de la poesía en lengua árabe producida en al-Ándalus en el siglo XI.

IBN HAZM (muerto en 1064),:

nacido en Córdoba, estuvo implicado en los acontecimientos y disturbios de los últimos años de la dinastía omeya de al-Ándalus. Durante un tiempo, fue visir, conoció los combates, el exilio y la prisión y acabó por consagrarse a una vida de estudios. Insatisfecho con las cuatro escuelas de derecho musulmán reconocidas, se adhirió a una quinta (el z̄ahirismo) de la que fue el máximo representante. Fue un polemista poderoso y tenaz que combatió con energía los principios de las otras escuelas y se aplicó en sus obras de exégesis y pensamiento a un criterio rigurosamente literalista (el análisis del sentido exterior inmediato de los textos fundacionales del Islam). Compuso una magistral obra de polémica en la que repasa todas las religiones y escuelas conocidas en su tiempo: al-Mīlalwa n-Nīhal. En su libro, IbnHazzm dirige críticas mordaces a los grandes maestros, a la vez que no desdeña en hacerles justicia en lo que considera aportaciones importantes. También examina en dicho libro los textos judíos y cristianos y revela sus contradicciones, absurdos, falsificaciones e inmoralidades. Pero este polemista implacable fue también un poeta agradable, de fina psicología y hombre de gusto, en su Tāwq al-hamāma, El Collar de la Paloma, antología relativa al amor que fue escrita en los comienzos de la carrera literaria del autor.